TRAVESÍA CICLOTURISTA DE LA COSTERA

ES

Turisme La Costera
Tresors de l'interior

Tornar, rodar, viatjar per terra pròpia, conèixer el propi país.
Viatjar per la comarca i els veïtnatges germans.
Refer amb alè nou, vells caminals i senderes

Joan Pellicer i Bataller

CICLOTURISMO

info

@turismelacostera

@turismelacostera

@turismecostera

Turisme La Costera

Turisme La Costera
Tresors de l'interior

Mancomunitat La Costera-Canal
Plaça de La Seu, 11
T. 96 228 04 41
E. info@lacosteracanal.es
lacosteracanal.es

Tourist Info Xàtiva
Avinguda de Selgas, 2
T. 96 227 33 46
E. touristinfo_xativa@gva.es
xativaturismo.com

Tourist Info Montesa
Carrer del Doctor Fernando Villa Pedroso, 5
T. 96 229 90 80
E. montesaturisme@outlook.es
montesa.es

Tourist Info Moixent
Carrer del Poeta Gabriel Vila, 7
T. 690 11 50 83
E. moixent@touristinfo.net
moixent.es

contenidos

01

Introducción
07

02

Entorno geográfico,
paisajístico y cultural
13

03

Ficha Técnica de la guía
21

04

Travesía por etapas

Primera etapa:
Xàtiva-Montesa

Segunda etapa:
Montesa-Navalón

Tercera etapa:
Navalón-La Font de la Figuera

Cuarta etapa:
La Font de la Figuera-Moixent

Quinta etapa:
Moixent-Xàtiva
25

05

Rutas y variantes temáticas
El Riu de Barxeta
L'Estret de les Aigües i la Cova Negra
La Cabrentá d'Estubeny
El Capurutxo
El Camino del Alba
La Bastida de Les Alcusses
El Bosquet i Camp Redó
77

06

Mapa general
107

07

Recomendaciones y consejos
111

01

Introducción
Cicloturismo en Turisme la Costera

Si tienes esta guía en tus manos, y te interesa su lectura, es porque alguna vez te has planteado dedicar tus vacaciones a realizar un viaje en bicicleta. Si no lo has hecho, este territorio es ideal para comenzar, si lo has hecho en otras ocasiones, esta comarca te ofrece desconectar por unos días de la rutina diaria y descubrir un paisaje donde la historia y la naturaleza están unidas desde la más remota antigüedad.

Zona tradicional de paso, la comarca de La Costera es una gran desconocida. Cuando viajas hacia la meseta castellana por el sur, entre el port de Cárcel y el port d'Almansa, un inmenso valle alargado se extiende ante nosotros. A poca curiosidad que tengas, te fijarás en una sierra de discreta altura cubierta de bosques y no muy lejos, un castillo roquero que impone su presencia a pesar del tiempo y las batallas. Mientras avanzamos, dos sierras paralelas van cerrando el valle y, profundos barrancos como cicatrices se suceden como testigos geológicos de épocas convulsas. Entre ambas cordilleras, un paisaje agrario de cultivos entre los cuales transitan las grandes vías de comunicación desde la prehistoria.

La Costera es la única comarca valenciana donde confluyen dos de los sistemas montañosos más importantes de la Península Ibérica, el sistema Bético que toma nombre de la Serra Grossa y el sistema Ibérico, bajo el nombre del macizo del Caroig. Y entre ambas un valle surcado por el río Cànyoles y donde un castillo, el de la Orden de Montesa, controló junto con el de Xàtiva, el paso del mar a la meseta.

La bicicleta es el más humano de los ingenios inventados por el hombre para viajar. Y viajar en bicicleta por etapas es la forma más pura de turismo sostenible.

La Travesía Cicloturista de La Costera ha sido diseñada para ser realizada en varios días y adaptar nuestro ritmo al paisaje. Desde un mínimo de dos jornadas para aquellos con mayor nivel, hasta cuatro o más, para aquellos que deseen tomárselo con calma, disfrutar del patrimonio y la gastronomía, visitar las bodegas y museos, o completarla con las rutas temáticas.

Llegar a destino al final de cada etapa y atesorar en la memoria lo vivido, es la finalidad de un viaje en bicicleta. Y tras cada jornada, un buen alojamiento, una ducha caliente, una cerveza fría y una cena regada con el mejor vino que puedas imaginar.

En la presente guía encontraremos -además de la ficha técnica y el perfil

de cada etapa- una descripción pormenorizada y una serie de propuestas -las rutas o variantes temáticas- que permiten ampliar la ruta general y por tanto, profundizar en el conocimiento de la comarca. Pinceladas de aspectos geográficos, culturales y gastronómicos, junto con una serie de sugerencias para disfrutar de un viaje marcado por la amabilidad y cordialidad de sus habitantes.

Descubrir un territorio nuevo o redescubrir un paisaje ya conocido, siempre es una aventura gratificante y un continuo aprendizaje. Cada viaje es distinto, hayamos estado o no previamente. Cambian las personas que nos acompañan y las gentes que nos encontramos, cambia el paisaje según la época del año y siempre aparecen nuevos matices, que convierten el viaje en una experiencia única. Si nuestro medio de transporte es al ritmo pausado de una bicicleta, nuestras sensaciones se multiplican, los días se intensifican y el tiempo transcurrido se dilata y enriquece porque vivimos también, el espacio intermedio. El viaje comienza con los preparativos y se prolonga durante y después del trayecto. Importa tanto o más que el destino, el camino recorrido.

La comarca de La Costera nos ofrece todo lo que un cicloturista desea encontrar en su viaje. Paisajes abiertos, montañas, pueblos con historia, gentes amables, clima agradable y excelente gastronomía

El 40 por cien de la ruta transcurre por caminos de tierra y el 60 por cien por caminos agrícolas. Por tanto, casi la mitad del recorrido son caminos sin asfaltar y el resto, por caminos asfaltados de uso agrícola sin apenas tránsito. No vamos en ningún momento por carre-

teras excepto algún pequeño tramo de entrada y salida a las poblaciones más importantes como puede ser l'Alcúdia de Crespins, Canals o Xàtiva.

En la travesía hay dos partes muy diferenciadas, la primera a partir de Montesa es la más salvaje y solitaria, la que se adentra en el macizo del Caroig por la sierra de Enguera y llega hasta lo profundo del barranco de la Hoz, un paisaje inquietante y desolador de extremada belleza. Hay una opción para gravel o bicicletas híbridas en la que podemos evitar este tramo y llegar a Navalón por asfalto. Para esta parte descrita con detalle en la etapa 2, deberemos ser autosuficientes, disponer de agua, algo de alimento en la mochila y las herramientas necesarias, pero sobre todo, hay que evitar realizarla en solitario. En esta parte alcanzaremos los 836 m sobre el nivel del mar, la máxima altura de nuestra travesía.

En Navalón de Arriba y el camping los Carasoles tendremos posibilidad de avituallamiento.

La segunda parte es la que desde la Font de la Figuera trascurre por el camino de Levante pero a la inversa. A excepción de que sigamos la alternativa temática al Bosquet y Camp Redó entre Moixent y Vallada, la travesía circula en suave sentido descendente sin dificultad alguna.

La Travesía Cicloturista de La Costera puede realizarse en cualquier época de año, no tiene ningún impacto sobre el medio natural porque se circula por caminos públicos evitando el paso por senderos.
Desde los puntos indicados en cada capítulo, parten de la travesía general 7 rutas temáticas que permiten ampliar el recorrido. Así, si añadimos a los 113 km de la travesía general, los 119 km de las rutas temáticas, obtendremos a un total de 232 km. Si tenemos en cuenta el desnivel acumulado, pasaremos de 1.729 m de la travesía general a los 4.116 m de desnivel positivo si las realizamos todas. Esta posibilidad ya convierte la Travesía de La Costera en un recorrido de gran envergadura similar a las grandes rutas que se realizan en la península. Por otro lado, se ha diseñado una variante para bicicletas gravel, para todos aquellos que utilicen esta modalidad de ciclismo. Este tramo evita la complejidad del barranco de la Hoz y permite, si se desea, utilizar alforjas.
La bicicleta eléctrica también es una buena opción para disfrutar de la travesía sin llegar al agotamiento y cuyas posibilidades amplían el horizonte deportivo de muchos ciclistas. Para ellos, debemos tener en cuenta los lugares de recarga.
La distancia entre etapas permite la recarga de baterías al final de cada una de ellas. Tan sólo la segunda etapa por la sierra de Enguera puede ocasionar alguna dificultad por el interior del barranco de la Hoz si la bici es más pesada de lo habitual.

Esta guía pone a tu disposición toda la información necesaria para realizar la travesía con total seguridad

Sirve también de ayuda para aquellas agencias de turismo activo que deseen comercializar el producto y facilitar a los visitantes la reserva de alojamientos, transporte de equipajes o cualquier otro servicio que el ciclista solicite. Se ofrece también una breve descripción de cada etapa, la ficha técnica, el perfil de la ruta y otros aspectos culturales. Los tracks están disponibles mediante el enlace directo con el código QR. Ello permite su descarga en GPS o cualquier dispositivo de teléfono móvil con la aplicación correspondiente. Advertimos que es totalmente necesario el GPS o Smartphone para la realización de la ruta. Aunque pueda existir una mínima señalética de orientación e información, ésta no es suficiente para realizar la travesía completa. La gran cantidad de cruces, variantes y desvíos harían muy difícil su realización si no conocemos bien el territorio.
Por último, recomendamos la lectura de los consejos prácticos al final de la guía, y sobre todo prudencia. Aunque se trata de un paisaje humanizado y la travesía ciclista pasa por numerosas poblaciones, hay alguna etapa con largos tramos de absoluta soledad.
Viajar en bici es una de las formas más saludables de conocer nuestro país en el marco del turismo sostenible. La belleza del entorno y la magnificencia del paisaje, junto con los pueblos y su patrimonio, compensan con creces el esfuerzo realizado para descubrirlos.

02

Entorno geográfico paisajístico y cultural

Vamos a recorrer en bici una comarca joven, muy reciente, creada como demarcación territorial en 1989. Eso no significa que no tenga una personalidad consolidada, tanto cultural como patrimonial. La Costera tiene una historia tan antigua como su territorio, tan antigua que en alguno de sus yacimientos prehistóricos han aparecido restos vinculados al origen de la humanidad. Una comarca donde el hombre se asentó definitivamente, pero que también fue zona de paso al estar a caballo entre el litoral mediterráneo y la meseta castellana.

En la configuración de La Costera se incluyeron los antiguos territorios del valle de Montesa, La Costera de Ranes y la huerta tradicional de Xàtiva, que abarcaba los municipios de Barxeta, Xàtiva, El Genovés y Llocnou d'En Fenollet. El municipio de Estubeny que formaba parte de la Ribera Alta del Xúquer, fue también incorporado a La Costera. Estas comarcas históricas ya fueron citadas en 1934 por el entrañable excursionista y escritor Emili Beüt en su obra "Comarques Naturals del Regne de Valencia" Pocas comarcas tienen una delimitación física y natural tan clara como La Costera. El territorio que vamos a descubrir en bicicleta se nos presenta como un valle alargado enmarcado entre dos sistemas montañosos: La Serra Grossa y la sierra de Enguera, estribación esta última

perteneciente al gran macizo del Caroig. Se encuentra ocupando un sinclinal de dirección bética, con ligero desnivel hacia el mar, donde la geología ha sido un factor determinante. Por el centro de la comarca circularon las antiguas vías de comunicación de origen íbero y romano, el camino medieval de Valencia a Toledo, el Camino Real de Madrid y en la actualidad las grandes infraestructuras viarias y trenes de alta velocidad. Este paso natural sin apenas dificultades orográficas, fue desde la antigüedad el camino preferido del mar hacia el interior o viceversa, antes que el paso por Buñol, Requena y el profundo cauce del río Cabriel, mucho más costoso en tiempo y peligroso.

El Camino Real de Madrid salía de Valencia en dirección sur contra toda lógica para aprovechar el paso natural por La Ribera y La Costera hacia Almansa, con desnivel suave y progresivo a través del valle que formaba el río Cànyoles. De ahí el nombre de cuesta o "Costera" en valenciano.

El territorio que os vamos a descubrir tiene una extensión de 528 km cuadrados y una población cercana a los 72.000 habitantes. Esto significa que es una comarca poco poblada si exceptuamos las ciudades más importantes como Xàtiva, Canals o l'Alcúdia de Crespins. La Font de la Figuera es el municipio que limita la comarca por el suroeste y Barxeta marca el límite por el noreste. El valle sigue esta misma dirección quedando al sur la Serra

Grossa que a su vez separa La Costera de la Vall d'Albaida, y la sierra de Enguera que la separa de la Canal de Navarrés.

La transición a la meseta castellana se realiza de forma gradual desde Xàtiva hasta Vallada, Moixent y la Font de la Figuera, donde el paisaje ya adquiere rasgos propios del interior peninsular.

El otro sistema que cierra la comarca, el Ibérico, se corresponde con el macizo del Caroig, considerada como una de las regiones más solitarias y despo-

Barxeta sin embargo se ubica en una zona más compleja, con núcleos montañosos de poca altitud pero muy accidentados. Esta realidad física responde a las estribaciones procedentes de uno de los grandes sistemas montañosos de la Península Ibérica, el Bético, surgido a causa del choque de la placa africana y europea y, cuyo origen se sitúa en Sierra Nevada. Estas prolongaciones continúan hacia el noreste y penetran en el Mediterráneo por la Marina Alta.

bladas de Europa El pilar fundamental de la economía de la comarca siempre ha sido la agricultura, seguida de una importante industria centrada principalmente en Xàtiva, Canals y l'Alcúdia de Crespins. En el siglo XVI, Xàtiva era un importante centro exportador de arroz, legumbres y fruta, especialmente naranjas y granadas. Años más tarde se comercializaba vino, tabaco, uva, fruta de temporada, fresas y ajos. En el momento actual, son las grandes em-

presas ubicadas en la comarca las que comercializan la fruta en camiones frigoríficos, que llegan hasta el centro y norte de Europa.
La superficie cultivada está sobre unas 17.000 ha lo que significa una

tercera parte del territorio dedicado a la agricultura. A lo largo de nuestra travesía, cruzaremos longitudinalmente la sierra de Enguera hasta la Font de la Figuera, no sin antes pasar por las poblaciones cercanas a Xàtiva entre campos de naranjos y la histórica población de Montesa.
La vuelta, por el centro de la comarca, nos permitirá conocer poblaciones como Moixent y Vallada donde el predominio de cultivos de secano siguen formando parte del paisaje tradicional, en especial la zona de les Alcusses y els Alforins con gran tradición vitivinícola. A lo largo de nuestro periplo, incluyendo las rutas temáticas, podremos pasar por la totalidad de los 19 municipios que componen La Costera, algunos sin parangón en el resto de la geografía valenciana, como son Montesa, Moixent, Vallada o Xàtiva por la fuerza de su patrimonio histórico. Otros como Canals, El Genovés o l'Alcúdia por sus fiestas y tradiciones, y otros como La Font de la Figuera, por su peculiar urbanismo adaptado a la orografía del terreno, su extraordinario museo etnográfico y la calidad de sus vinos reconocidos a nivel internacional. Recorrer los municipios de La Costera es conocer un patrimonio único en una de las zonas cruciales en las comunicaciones del levante peninsular.

Nuestro viaje en bicicleta nos permitirá conocer también el legado de la familia más poderosa e influyente del Renacimiento: Los Borja

De origen aragonés, se establecieron en Xàtiva y allí nacieron los futuros papas Calixto III y Alejandro VI. Canals conserva la torre y los muros de la residencia familiar. En El Genovés son visibles todavía las acequias, arcos, balsas y fuentes del antiguo canal de Bellús a Xàtiva -de

origen islámico- ampliado por Jaime I. Xàtiva es la joya de la comarca por excelencia. Sólo por visitar la ciudad ya justifica un viaje a La Costera: el castillo con la antigua ciudad ibérica de Saiti, las murallas que protegían la población, el conjunto histórico de la ciudad, el Almodí, la ermita de Sant Feliu y Santa Ana, el convento de Sant Domenech, el antiguo hospital, la Colegiata, la parroquia de San Pedro Apóstol, la Iglesia de San Francisco, el palacio de Alarcón, el Real Monasterio de la Asunción y el yacimiento paleolítico de la Cova Negra, son algunos de los lugares de visita imprescindible. En el otro extremo de la comarca, Moixent todavía conserva la torre de las Palomas, que fue una parte del castillo musulmán, así como una necrópolis ibérica y, por supuesto, el poblado íbero de la Bastida de les Alcusses, uno de los más importantes de España.

Cerca, el embalse de El Bosquet, forma parte de un complejo sistema hidráulico del siglo XVIII, construido bajo los cánones de la Ilustración

el riu de Barxeta, la Plana o el cerro Capurutxo son algunos lugares que podremos visitar. Las microrreservas de flora y fauna existentes, son indicativas de la gran biodiversidad que la comarca posee. La Serra Grossa en la parte oriental, tiene un extraordinario

Algo más al sur, Font de la Figuera con su museo etnológico ubicado en una antigua bodega y a mitad de la comarca, Montesa, uno de los referentes de la historia del antiguo Reino de Valencia, emblema de La Costera, donde se conservan las ruinas del castillo residencia de la Orden de Montesa. Todo este patrimonio que podremos visitar durante nuestro viaje, se encuentra envuelto en un entorno privilegiado por un buen número de parajes naturales, algunos protegidos, tanto en la Serra Grossa como en la sierra de Enguera. El barranco de la Hoz, la Cova Negra, La Cabrentá d'Estubeny, valor paisajístico y medioambiental, y dentro de su extensión, tiene también una buena parte de espacios protegidos bajo la figura de LIC (Lugares de Interés Comunitario), ZEPA (Zonas de Especial Protección para la Aves) y las Microrreservas. Moixent, Vallada, Montesa, Xàtiva, El Genovés y Barxeta tienen una buena parte de su término municipal en la Serra Grossa, y La Font de la Figuera, Moixent, Vallada, Montesa y l'Alcúdia de Crespins lo tienen además, en la sierra de Enguera.

La Costera nos ofrece un marco incomparable para un viaje inolvidable.

La naturaleza salvaje del macizo del Caroig contrasta con las onduladas terrazas cultivadas de viñedos, salpicadas de heredades en lo que se ha dado en llamar, la Toscana Valenciana

Los bosques de la Serra Grossa y el macizo del Caroig esconden preciosos parajes con ermitas y castillos encaramados en las cumbres. Los pueblos y ciudades como Xàtiva nos ofrecen todo su esplendor al final de cada etapa, un patrimonio único y una gastronomía de calidad basada en productos de cercanía. La bicicleta nos permitirá disfrutar una vez más de un viaje en el espacio y en el tiempo, con la calma y el sosiego que estas tierras se merecen.

03

Ficha técnica
de la travesía cicloturista

El itinerario o ruta general tiene un total de 113 km, y une las siguientes poblaciones: Xàtiva, La Granja de la Costera, Llanera de Ranes, Torrella, Cerdá, l'Alcúdia de Crespins, Montesa, La Font de la Figuera, Moixent, Vallada, Canals, Ayacor, Anahuir y Novetlé.
A esta ruta principal, itinerario básico se añaden 119 km más que es la suma de las 7 rutas temáticas, por lo que el total de la red cicloturista de La Costera tiene un alcance de 232 km, todos y cada uno de ellos, buscando los mejores trazados posibles y los paisajes o lugares de mayor interés.

Ficha técnica Ruta General

Distancia	Punto de salida	Punto de llegada
113 km	Xàtiva	Xàtiva
Desnivel acumulado +	**Dificultad técnica**	**Altura máxima**
1.729 m	**	857 m

Distancias desde el inicio:
Xàtiva: km. 0
La Granja de la Costera: km. 4
Llanera de Ranes: km. 5,5
Torrella: km. 6
Cerdá: km. 7
Alcudia de Crespins: km. 9
Montesa: km. 15
La Font de la Figuera: km. 66
Moixent: km. 83
Vallada: km. 90
Canals: km. 104
Ayacor: km. 106
Anahuir: km. 107,5
Novetlé: km. 109
Xàtiva: km. 113

Ficha técnica l Variante Gravel

Distancia	Punto de enlace inicio	Punto de enlace final
13 km	km. 32,4	km. 48,5
Desnivel acumulado +	**Dificultad técnica**	**Altura máxima**
224 m	*	762 m

La Costera Tresors de l'interior

Ficha técnica l Rutas y variantes temáticas

El riu de Barxeta

Distancia	Punto de enlace
33 km	km. 0

L'Estret de les Aigües i la Cova Negra

Distancia:	Punto de enlace:
10 km.	km. 0

La Cabrentá d'Estubeny

Distancia:	Punto de enlace:
28 km.	km. 8,9

El Capurutxo

Distancia:	Punto de enlace:
17,58 km.	km. 64,6

El Camino del Alba.

Distancia:	Punto de enlace;
10 km.	km. 64,6

La Bastida de les Alcusses.

Distancia:	Punto de enlace:
3,5 km.	km. 71.5

El Bosquet i Camp Redó.

Distancia:	Punto de enlace:
16,70 km.	km. 81

04

Travesía por etapas

Un viaje cicloturista por etapas permite convertir un fin de semana en unas pequeñas vacaciones. Las cinco etapas que aparecen descritas en la presente guía permiten que cada ciclista pueda adaptar la travesía a su propias necesidades, bien por su nivel físico o disponibilidad de días. Pueden o no coicidir en jornadas ciclables según el tiempo disponible para visitar cada lugar de interés o ampliar el viaje con las rutas temáticas. Cada punto de inicio y final dispone de los servicios esenciales para el cicloturista, como son avituallamiento, agua, restaurantes, alojamientos o taller de bicicletas.

Primera Etapa:
De Xàtiva a Montesa

El punto de inicio para la gran travesía cicloturista de La Costera es la estación de Xàtiva. Capital de la comarca y ciudad monumental, la antigua *Saiti* como la conocieron los íberos, es el lugar de donde partiremos. Posee excelentes posibilidades de alojamiento y una gran variedad de restaurantes para aquellos que deseen pasar en la ciudad la noche previa. Una experiencia que tanto a la ida como a la vuelta es más que recomendable, así como una visita detenida a su casco histórico y los monumentos más representativos.

Primera Etapa: De Xàtiva a Montesa

La posibilidad de combinar el tren y la bici facilita el acceso a Xàtiva desde la ciudad de Valencia. La travesía permite además, incorporarse en cualquiera de las poblaciones por las que pasa el recorrido, especialmente en aquellas que disponen de estación o apeadero cómo Moixent, Vallada, Montesa o l'Alcúdia de Crespins-Canals.
Junto al monumento en memoria de las víctimas del bombardeo de Xàtiva al final de la Guerra Civil Española, comenzará nuestro viaje. Iniciamos el track con el km 0 para salir en dirección suroeste, una orientación que marcará gran parte del trayecto hasta La Font de la Figuera. Esta misma orientación es la que sigue de manera natural el valle de Montesa, aunque nosotros nos adentraremos en el corazón de la sierra de Enguera siguiendo los lindes comarcales y buscando los pasos naturales por la parte alta de la cordillera. En este primer tramo avanzaremos siguiendo la línea del ferrocarril que pronto cruzaremos por un puente para salir de la ciudad dejando atrás el polígono industrial y la subestación eléctrica de Xàtiva.

La primera población por la que pasaremos al poco de dejar atrás la ciudad es La Granja de la Costera. Previamente habremos cruzado el río Cànyoles, el eje que vertebra toda la comarca y transcurre por el centro de todo el valle de Montesa

Lamentablemente aquí es una escorrentía con un cauce muy deteriorado. Apenas siete km después desembocará en el río de Albaida, casi a contracorriente y este a su vez morirá en el Xúquer a la altura de Gavarda. También el río de Albaida habrá recibido las aguas de la rambla de Escalona y el barranco Largo.

Cursos fluviales exiguos gran parte del año pero muy peligrosos en época de lluvias intensas o durante episodios de gota fría. Es por tanto importante tenerlo en cuenta a la hora de vadear los cauces.
La Granja de la Costera es un pequeño municipio de unos 300 habitantes que fue durante el siglo XV una masía de varias casas que se llamaba Granja de Ferrer. La iglesia que destaca por su fachada, comenzó a construirse a mediados del siglo XVIII y casi cien años después se terminó la decoración interior. Nosotros entraremos en el casco urbano por la calle Xàtiva y tanto la Parroquia como el Ayuntamiento se ubican en la calle Iglesia. Tengamos en cuenta las direcciones prohibidas a la hora de cruzar la población.
Por el camino de La Granja hacia Llanera, llegaremos entre campos de naranjos a Llanera de Ranes. La misma calle principal nos llevará a Torrella, Cerdá y l'Alcúdia de Crespins por el antiguo Camino Real de Madrid. Llanera conserva dos interesantes museos: el Museo de Acuarela Rafael Boluda, ubicado en el centro histórico del pueblo con una interesante colección de acuarelas y dibujos de este pintor

valenciano. Destacan las diferentes estampas de costumbristas como los famosos cuadros del "tiro y arrastre", "els coeters" o "la pesca". El otro museo, muy distinto, nació de la ilusión de Luis Perales que durante más de cuarenta años fue recogiendo herramientas y utensilios de oficios desaparecidos. Fue inaugurado en 2003.
Llanera, Torrella y Cerdá son poblaciones unidas por el mismo Camino Real. Las tres fueron alquerías islámicas que tras la expulsión de los moriscos quedaron prácticamente deshabitadas y con ellas, la huerta de Xàtiva abandonada hasta varias décadas después. Suman entre los tres pueblos unos mil quinientos habitantes.

Torrella además destaca por un patrimonio digno de mención como son las puertas de la Huerta y del Cementerio, así como la Iglesia y el Pouet de Sant Vicent

Siguiendo la antigua carretera de Madrid que, aunque no tiene mucho tráfico después de la construcción de la autovía, debemos tener precaución,

llegaremos a Alcudia de Crespins. Esta población también fue una antigua alquería islámica conocida como la Torre de Crespins. Muy cerca de la población nace el "Riu dels Sants", un importante manantial de agua procedente del acuífero del Caroig y que atraviesa las poblaciones de l'Alcúdia y Canals. Tiene un recorrido de apenas 6 km antes de desembocar en el río Cànyoles pero es un cauce fluvial de gran valor ecológico aunque sus aguas han sido sobreexplotadas para el regadío y los pozos muy sangrados, por lo que su cauce en ciertas épocas se seca prácticamente en su totalidad.

El mismo Cavanilles asegura en sus "Observaciones escritas" a finales del siglo XVIII que "la felicidad de tantos pueblos se debe a las aguas del río San Julián, que se conoce también con el nombre de fuente de los Santos, la más copiosa del reino"

La ermita del Cristo del Calvario quedará a nuestra derecha catalogada como Bien de Relevancia Local. Fue levantada en 1774 pero tras el expolio de las tropas francesas fue utilizada como cuartel. En la actualidad está reconstruida.
Paralelos a la autovía llegaremos, ya fuera de l'Alcudia, a la partida de la Foia tras cruzar un puente. Allí enlazaremos con el antiguo camino de Montesa hacia la que nos dirigimos y que pronto veremos frente a nosotros. La ruta circula entre campos de naranjos y algunas construcciones vinculadas a los trabajos agrícolas hasta que aparece soberbio, el castillo de la Orden de Montesa.
Montesa la atravesaremos en su totalidad, con la idea de conocer su entramado urbano de origen medieval y calles empedradas. Llegaremos siguiendo el track hasta la misma plaza de la Iglesia que, junto con el Ayuntamiento y la Casa Abadía forma un precioso conjunto histórico. Dejando a nuestra izquierda la iglesia, seguiremos en ascenso en dirección al castillo dejando atrás, un pequeño jardín. Resulta interesante la visita a la Iglesia Parroquial, sobre todo por el museo y el órgano de estilo barroco en madera decorada con máscaras antropomorfas. Tras una calle en ascenso con bastante desnivel, llegaremos al restaurante El Ramallar, referencia en La Comarca no sólo por la calidad de su gastronomía, sino porque en él se organizan actos culturales y pequeños conciertos.

Llegamos a la base del castillo que queda a nuestra derecha. Estamos en un pequeño collado entre la colina del castillo y otra más amplia que bordearemos siguiendo la ruta.

Vale la pena acercarnos a la fortaleza y admirar la construcción del "Sagrado y Real Convento de la Orden de Santa María de Montesa y San Jorge de Alfama" como era su verdadero nombre

En 1311 la Orden de los Templarios fue suprimida y el monarca Jaime II rey de Aragón, junto con el Papa Juan XXII crearon una nueva orden militar que heredaría todos los bienes del Temple y defendiese de los musulmanes la frontera sur de la Corona de Aragón

La fortaleza que ya existía anteriormente fue reconstruida y ampliada bajo las directrices del Cister para albergar la nueva orden que se llamaría de Santa

María de Montesa. La Orden de Montesa tuvo gran poder e influencia sobre los límites del reino ya que fue la única Orden Monástica-Militar del antiguo Reino de Valencia. Las imponentes ruinas que podemos ver en la actualidad son el resultado de las fatales consecuencias de un terremoto que

Destacados

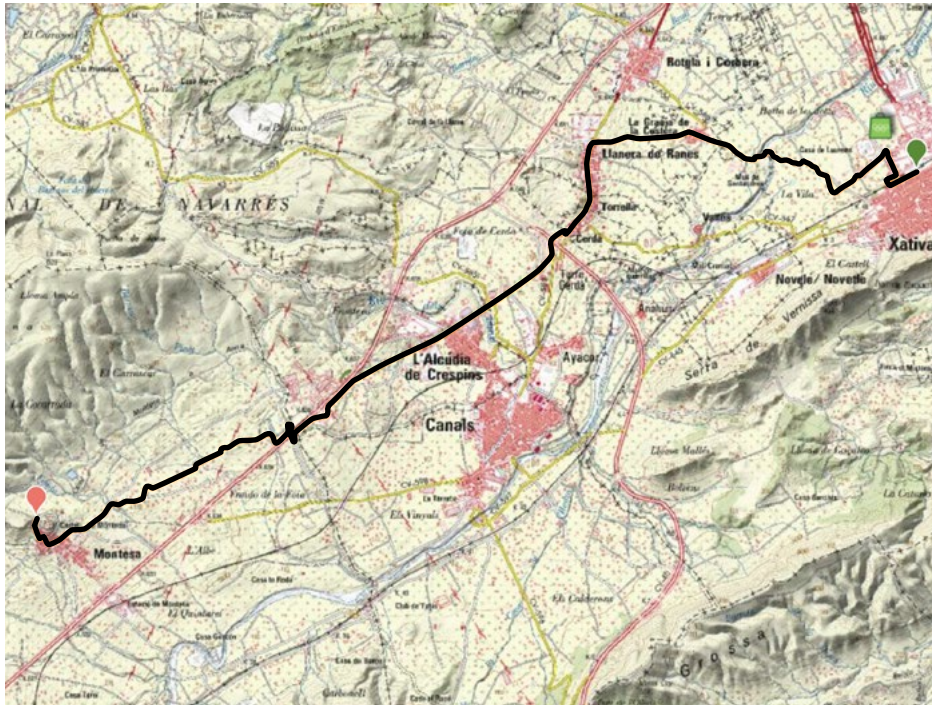
El Guernica 'valenciano'

Apenas un mes y medio antes de que acabase la Guerra Civil Española, la Aviación Legionaria Italiana realizó un ataque aéreo sobre la estación de Xàtiva en el momento en que un tren repleto de soldados republicanos volvía a casa. En ese momento una gran multitud de mujeres y niños les esperaban. Murieron 145 personas y hubo más de 200 heridos. El ataque fue conocido como el Guernica valenciano, pero a diferencia de aquel, el bombardeo de Xàtiva quedó en el olvido.

El castillo de la Orden de Montesa

Fue considerado como uno de los más fuertes del reino de Valencia, no sólo por su ubicación sobre un una gran roca que se eleva bruscamente sobre el terreno, que además fue trabajada para perfilar paredes lisas y verticales, sino por sus gruesos muros, sólidas torres y espaciosa plaza de armas, en la que se podían formar hasta 2000 hombres. La entrada al castillo se realiza a través de una rampa de acceso que acababa en un puente levadizo.

tuvo lugar el 23 de marzo de 1.748 que destruyó la mayor parte del castillo y el monasterio. Diez días después, una réplica volvió a sacudir el castillo obligando a los monjes a abandonarlo definitivamente. Nuestra ruta a partir de aquí se adentrara en la sierra de Enguera. El camino que asciende sigue la antigua vía pecuaria conocida como el cordal de Enguera a Aielo.



Datos técnicos

15,82 km

-

Fácil

290 km

NO

Etapa 1

Segunda Etapa
De Montesa a Navalón

En esta etapa nos adentraremos de lleno en la sierra de Enguera, la estribación más meridional del macizo del Caroig. Un territorio inmenso y solitario considerado como una de las regiones más despobladas de Europa. Jamás ninguna civilización se estableció en sus confines, a excepción de las comunidades prehistóricas que dejaron su huella en los rebordes, barrancos de espectacular trazado y grandiosidad como el que recorreremos al final de nuestra etapa. Las pinturas rupestres reconocidas como Patrimonio de la Humanidad se conservan en los abrigos colgados de los profundos cauces fluviales, donde el agua era tan abundante como la fauna que les servía de sustento.

Segunda etapa: De Montesa a Navalón

En esta etapa nos adentraremos de lleno en la sierra de Enguera, la estribación más meridional del macizo del Caroig. Un territorio inmenso y solitario considerado como una de las regiones más despobladas de Europa. Jamás ninguna civilización se estableció en sus confines, a excepción de las comunidades prehistóricas que dejaron su huella en los rebordes, barrancos de espectacular trazado y grandiosidad como el que recorreremos al final de nuestra etapa.

Las pinturas rupestres reconocidas como Patrimonio de la Humanidad se conservan en los abrigos colgados de los profundos cauces fluviales, donde el agua era tan abundante como la fauna que les servía de sustento

Tras dejar atrás el castillo de Montesa bordeamos la Mola, hasta alcanzar la pista forestal que sigue dirección norte hacia Enguera. Este camino ancho y en fuerte pendiente, pero perfectamente ciclable, sigue el PR-SL CV, Sendero de Pequeño Recorrido conocido como el Cordal de Enguera-Aielo puesto que es una antigua vía pecuaria que unía las comarcas de la Canal de Navarrés y la Vall d'Albaida pasando por La Costera. Tanto Enguera como Aielo son poblaciones con fuerte tradición textil y la lana fue un producto básico para sus manufacturas. El camino transcurre entre los barrancos de la Dama y Barranc Fondo y, en alguna de sus revueltas podremos contemplar un extenso panorama cuyo principal protagonista es el castillo de Montesa desde una perspectiva poco habitual. Aquí es donde se comprende su papel estratégico y de control, puesto que dominaba todo el valle y los pasos entre las sierras de Enguera donde nos ubicamos y, la Serra Grossa que se levanta frente a nosotros. Al fondo el Benicadell y el Montcabrer, despuntan al otro lado de la Vall d'Albaida y destacan sobre el entramado de montes que les rodean. Hacia el nordeste, perfectamente definida, la sierra de Corbera.

Seguimos ascendiendo hasta llegar al corral de Campanillo, e inmediatamente La Plana. Estamos en la parte alta de la sierra y ahora continuaremos dirección suroeste, por toda la parte axial. El vértice geodésico de La Plana (620 m) se encuentra a poco más de dos km en dirección noreste, pero nosotros continuaremos hacia la izquierda según el sentido de la marcha. Tengamos en cuenta que aquí hay un cruce de tres caminos. A la derecha hacia La Plana, de frente, bajaríamos a Enguera y a la izquierda, nuestra dirección, hacia los Tres Mojones que, como su nombre indica, hace referencia al punto de confluencia de los términos municipales de Vallada, Montesa y Enguera. Estamos en el camino de Vallarinos que sigue un trazado muy aéreo, un tramo espectacular donde contemplamos magníficas vistas sobre la Serra Grossa, a la otra parte del Valle y a nuestra derecha, el inmenso territorio del macizo del Caroig cuya lejana cumbre vemos destacando sobre un mar de montañas.

Un paisaje azulado cubierto de bosques y quebrado por barrancos que crea inquietud a todo aquel que se aventura a conocerlo.

Es el gran 'Desierto Valenciano' de Cavanilles, el despoblamiento absoluto, en referencia a la total inexistencia de presencia humana

Tan sólo corrales y algunas casas dispersas, casi todas en ruinas, se dejarán ver a lo largo de nuestro recorrido. Durante casi 10 km circularemos por la línea fronteriza entre comarcas, sobre una sierra que separa, o une, dos comarcas hermanas: La Costera y La Canal de Navarrés.

Poco después de pasar la cumbre apenas perceptible de los Tres Mojones (631 m) que queda ligeramente a nuestra izquierda, y al llegar a la altura de El Tejaret de Rechama, donde un estrecho bancal de olivos se extiende hacia el sur, comienza el descenso. En apenas 3 km habremos llegado a la Casa de la Balsa Blanca, habiéndose quedado a nuestra derecha una gran finca agropecuaria, la Perereta. Estamos

muy cerca de la carretera Ayora-Enguera a la que saldremos a la altura de la Cerrada, un pequeño paraje lagunar declarado Microrreserva de Fauna. El gallipato y otros anfibios de interés son los protagonistas de este ecosistema y, las especies que motivaron la protección de este lugar.

Desde la CV-590 seguimos hacia la izquierda en dirección Ayora. Esta solitaria y poco transitada carretera la seguiremos durante 2,5 km hasta pasado el aeródromo, desde donde nos desviaremos por el camino de Merita hasta el camino de los Valladinos o de la Maravillosa desde donde bajaremos al profundo barranco de la Hoz. Aquí, en el desvío de la carretera tenemos otra opción más tranquila y de menor dificultad: seguir por la carretera en dirección hacia Ayora durante 8,5 km y desviarnos por la CV-589 para llegar a Navalón de Abajo, punto donde volveríamos a enlazar con la Travesía General. Esta variante es recomendable para aquellos que realicen la ruta con bicicleta gravel o lleven alforjas. El camino por el interior del barranco está, a fecha de publicación de esta guía, en muy mal estado debido a los efectos del temporal 'Gloria' que tuvo lugar en enero de 2020. Por tanto, es ciclable solo en parte, ya que hay tramos que debemos ir a pie. En bicicleta de montaña no tendremos problema aunque el avance sea lento, pero en bicicleta eléctrica el tema puede complicarse por el peso, o porque podemos agotar la batería.

La opción por el interior del barranco es de una belleza indescriptible. Desde el desvío de la carretera continuamos siguiendo el camino de Merita hasta el cruce con la pista forestal de Valladinos o la Maravillosa, para adentrarnos en el barranco por un camino deteriorado por las lluvias hasta la Casa del Chorrillo, en lo profundo del cañón

Estos bancales abandonados que quedan a la izquierda, junto con la casa, serán los últimos rasgos de humanidad que veremos en casi diez kilómetros.

El camino sigue el lecho del barranco, cruzándolo a tramos, subiendo y bajando, donde podremos circular con lentitud y mucha técnica. Atrás queda la Ventana de la Hoz, una peña horadada por la acción erosiva del viento y, la Fuente Noguera muy cerca de la Casa del Chorrillo. El trayecto, de una fuerza

paisajística impresionante y donde la geología está presente mires donde mires, nos lleva a Benacancil y la casa del Cantalar, totalmente en ruinas. Llegamos a un cruce importante que seguimos hacia la derecha en ascenso, ya por un camino en buen estado dejando atrás el rincón de la Pregunta, enclave rebosante de vegetación con excelentes manchas de Fresno de Flor. Seguimos por el barranco de la Hoz que cruzamos alguna que otra vez, hasta el barranco de la Higuera. La pista forestal en buen estado que nos viene por la derecha comunica el interior del barranco con la carretera Ayora-Enguera a la altura de la casa de la Peraleja. Nuestra ruta continúa por el interior siguiendo el camino de las casas de Lloret, en dirección a las casas del mismo nombre, punto donde nos desviaremos hacia los Altos.

Hemos dejado el barranco de la Hoz, ya casi en su nacimiento y, ahora seguimos por el barranco de la Higuera, un delicioso bosque muy bien conservado y, salvado milagrosamente de anteriores incendios

Los fresnos y los madroños abundan en esta umbría, al igual que los pinos adultos. Este tramo está repleto de fuentes cuyas aguas circulan paralelas al camino. A la altura de las Casas de Lloret -una masía abandonada que queda a la derecha, elevada sobre el camino- nos desviaremos bruscamente en dirección norte para subir a los Altos donde saldremos a un cortafuegos. El camino sigue por el lateral del mismo y en dirección sur, recorrere-

Destacados

El Chorrillo

Los alrededores de la casa del Chorrillo y la roca de la Ventana, fueron declarados Microrreserva de Flora en octubre de 2002. Una serie de especies endémicas dan valor a este paraje y justifican su protección. El paraje natural del barranco de la Hoz, donde se ubica la Microrreserva, es una encrucijada geológica donde los procesos erosivos dotan paisaje de gran belleza e impresionante trazado.

Navalón

Situado a 776 m de altitud, junto a la rambla de las Arenas, Navalón es una aldea compuesta de dos núcleos urbanos algo separados por apenas un kilómetro, rodeados de bosques y con abundancia de fuentes en el corazón de la sierra de Enguera, una montaña que siempre ha sido zona de frontera, históricamente entre los reinos de Aragón y Castilla.

mos este pequeño altiplano hasta la llegada a Navalón de Arriba.

Navalón se compone de dos núcleos urbanos: de Arriba y de Abajo, siendo el primero el mayor en cuanto a número de casas

Actualmente lo habitan medio centenar de personas y sus orígenes se remontan al siglo XVIII, momento en que aparece en los documentos. Aunque existen restos arqueológicos en los alrededores de hace 5000 años, concretamente en la Canaleja, Santich, el Puntal y las Arenas, estos dos últimos de la Edad del Bronce, Navalón como caserío es bastante posterior, siendo en la actualidad una pedanía de Enguera. Como final de etapa o lugar donde reponer fuerzas, Navalón dispone de alojamiento rural y un camping en el que se puede pernoctar en cabañas de madera.

Datos técnicos

32,67 km

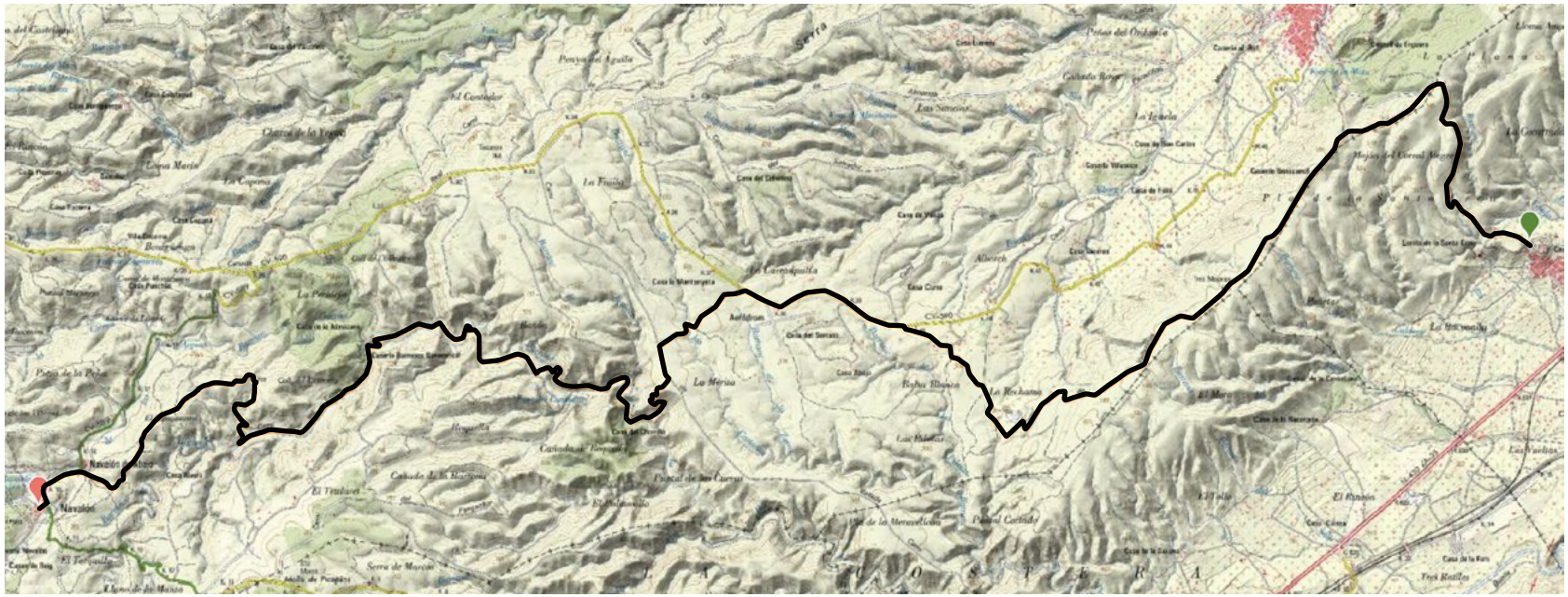
-

Difícil

191 km

NO

Etapa 2



Tercera Etapa
De Navalón a La Font de la Figuera

Estamos en la parte más alta de la sierra de Enguera y de toda nuestra travesía. A punto de entrar de nuevo en la comarca de La Costera, vamos pedaleando por tierras de frontera. El valor estratégico de esta sierra, que actuaba de límite natural con los reinos de Aragón y Castilla, sobre todo a partir del tratado de Almizra, radica en que fue la zona de paso alternativa frente al valle del Cànyoles. Ya los íberos, y posteriormente los romanos, tuvieron aquí importantes vías de comunicación. La presencia de manantiales, la abundancia de caza y la fácil defensa propiciaron asentamientos humanos desde muy antiguo.

Tercera etapa De Navalón a La Font de la Figuera

La Vega de Albarilla, el Caserío del Puntal, la Hoya Redonda, las Casas de Santich o las Casas de Requena, antiguamente llamado el Caserío de Argoya, son núcleos dispersos cercanos a Navalón la mayoría deshabitados y mudos testigos de un mundo rural ya desaparecido. Muy cerca también existe un campamento de la Generalitat Valenciana, así como un albergue y la fuente de las Arenas con una antigua zona de acampada.

Un lugar ideal para pernoctar o reponer fuerzas es el camping Los Carasoles, que dispone de cabañas de madera. En su restaurante podremos probar el gazpacho manchego, plato típico de esta zona, elaborado con pequeños trozos de torta cenceña (un pan de harina de trigo, cebada o maíz sin levadura) y carne de pollo, perdiz o conejo, aderezado con hierbas del entorno.

Desde los Carasoles seguiremos hacia las Casas de Requena y, es ahí donde nuestra dirección tomará rumbo al sur. Las Casas de Requena, conocidas también desde el siglo XVIII como el caserío de Argolla, están ubicadas junto a una de las antiguas vías que subían hacia la meseta castellana, protegida por un castillo hoy desaparecido. Llegó a tener a principios de siglo, medio centenar de habitantes que vivían de la agricultura y la ganadería. Hoy apenas vive nadie, pero sí que mantiene en funcionamiento una casa de turismo rural.

Estamos muy cerca de pasar por el punto más alto de nuestra travesía, 846 m sobre el nivel del mar y, antes de los corrales de Blay, lugar de entrada de nuevo a La Costera y por tanto, al término municipal de La Font de la Figuera

A partir de aquí todo es bajada y camino asfaltado. Por tanto, un trayecto relajado y del que podemos disfrutar, especialmente después de haber pasado por el barranco de la Hoz. Pasaremos por fincas y partidas cuyos límites están dibujados con encinas centenarias. Reductos del bosque primigenio que no fueron taladas por servir de lindes y fuente de riqueza. Reserva de leña y de fauna, estos pequeños carrascales que ofrecen biodiversidad alternados con los campos cultivados, son un tesoro a proteger y en ellos, veremos la recuperación de la naturaleza tras décadas de talas y de carboneo. La recuperación es evidente y de nosotros depende que siga este proceso junto a un camino milenario y una sierra tan castigada por el fuego y por el ganado. La casa de Truenas, otra gran finca agropecuaria, está a mitad de camino entre los corrales de Blay y Torre Tallada.

Torre Tallada es un lugar extraordinario. Una fortaleza en la frontera con la Mancha, una heredad como se conocen en la Font, las grandes fincas donde el vino es su principal protagonista

El castillo desde lejos parece más antiguo, pero de cerca vemos una construcción contemporánea de estilo ecléctico que no tendrá más de cien años. Los edificios que quedan a la derecha del camino tienen mayor interés, aunque están en ruinas ya que datan del siglo XVIII. Torre Tallada fue una finca que empezó su producción vitivinícola hacia 1850. Aunque hoy en día dicha producción es marginal, antiguamente tuvo hasta 400 ha de viñedos y fue una próspera bodega cuyo propietario Ricardo Lorenzales, fue distinguido en 1889 durante la Exposición Universal de París, por ser el primer exportador de vinos de España. Torre Tallada vendía vino a Japón, una verdadera epopeya comercial en aquella época.

El descenso es rápido, dejamos atrás Torre Tallada y su pequeña ermita dedicada a San Isidro Labrador

A la izquierda queda el barranco del Mozo y a nuestra derecha, el Alto de la Muela, que bordeamos, y donde perdemos altura con la misma rapidez que vamos saliendo del gran macizo

del Caroig. Inmediatamente el cerro Capurutxo -símbolo por excelencia de La Costera- nos da la bienvenida y nos marca la orientación, a cuyos pies queda La Font de la Figuera.
Llegamos al restaurante El Serrano II y cruzamos la autovía. Seguimos dirección La Font de la Figuera por un camino rural que circula entre campos de cultivo. Entramos en la población por el Camí Fondo, hasta llegar a la calle Portal de Valencia y la Plaza Mayor.

El topónimo Font de la Figuera surge a raíz de la Carta Puebla en 1301 para repoblar una partida de Moixent, donde brotaba un manantial al pie de una higuera. En la actualidad sigue siendo una fuente con un abrevadero para ganado situado en la parte baja de la población

Dos años más tarde obtuvo su independencia de Moixent, aunque durante mucho tiempo ambas poblaciones siguieron unidas bajo el mismo señor territorial y, dependientes de las mismas familias en el entorno de un sistema feudal. De las 150 familias que vivían en La Font de la Figuera en el siglo XVI, pasó a las 364 durante el siglo XVIII.
La expansión de la agricultura con la roturación de nuevas tierras, hizo que en apenas una generación se duplicase la población, llegando a tener más de cuatro mil habitantes a finales del siglo XIX. Este crecimiento demográfico se detuvo con la crisis de la filoxera a comienzos del siglo XX, momento en que el mundo rural alcanzaba su máxima ocupación. La vinculación a la producción de vino produjo un acusado descenso de la población y una fuerte emigración.
El vino es, con todo, el producto por excelencia que más caracteriza a La Font de la Figuera. Aunque los cereales, los frutales, los almendros y el olivo ocupan una parte importante del territorio cultivado, además de una pequeña huerta tradicional que ha ido ampliándose, es el terreno dedicado a la vid el que tiene mayor extensión.

Junto con las poblaciones de Moixent y Fontanars dels Alforins, ésta última en la Vall d'Albaida, conforman les Terres dels Alforins donde se elabora un vino de calidad reconocido internacionalmente

Los viticultores están en su mayoría asociados a la bodega cooperativa La Viña, con marcas propias muy conoci-

das en España y el extranjero. Las otras dos bodegas existentes en La Font de la Figuera son, Bodegas Arráez y 40 Grados Norte. En la siguiente etapa en dirección hacia Moixent podremos contemplar este ancestral paisaje de tierras blancas y viñas verdes.
La Font de la Figuera es un lugar ideal para comer o finalizar la jornada si hemos decidido realizar la travesía cicloturista en dos días
Disponemos de un hotel en el mismo centro del pueblo y algunas casas rurales. Las antiguas ventas junto al antiguo Camino Real de Madrid también ofrecen servicio de comidas y alojamiento.
La Font siempre ha sido, desde la época romana, un punto crucial de comunicaciones, un lugar donde se unían todas las vías y remontaban unidas el camino hacia el interior peninsular y, al contrario, la entrada hacia la costa y la puerta del Mediterráneo.

Entre sus lugares de interés destaca el antiguo lavadero todavía en funcionamiento, de grandes dimensiones y muy bien conservado

El museo histórico etnográfico "La Costera", las ermitas de San Sebastián y Santa Bárbara, y la Iglesia de la Natividad de la Virgen María, cuyo origen se remonta al siglo XVI. En su interior puede visitarse el retablo de Juan de Juanes, una de sus obras más representativas, quien junto a su padre Vicent Macip y sus hijos, son considerados como el núcleo más importante de la

Destacados

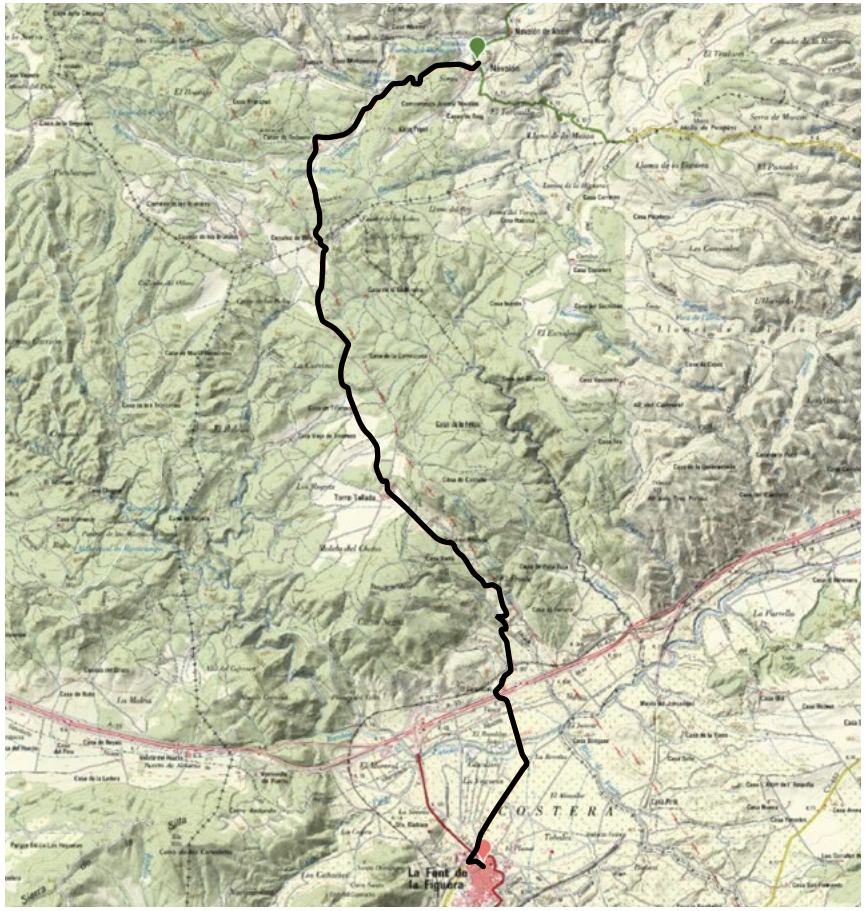
El Museo histórico etnografico "La costera"

Se trata de una interesante muestra de la importancia que el cultivo vitivinícola ha tenido en la población. Se ubica en una antigua bodega de siglo XVIII y en su interior se puede encontrar el lagar, con todo el proceso de pisada de la uva, los depósitos de fermentación o picas de decantación, y el almacenaje. Todo un proceso tradicional junto con una almazara y la recreación de una casa típica de La Costera.

La Venta del Puerto

En los mapas del siglo XV de la Península Ibérica encontrados en la biblioteca de Florencia, auspiciada por los Médicis, ya aparece el nombre de Venta del Puerto a la salida del reino de Valencia y la entrada a Castilla. En la actualidad la finca forma parte de la Bodega Cooperativa la Viña y exportan vino a más de 40 países. Uno de sus vinos de referencia, Venta del Puerto nº 18, fue considerado el mejor vino de España en el año 2019.

pintura del renacimiento valenciano. El monumental Retablo Mayor fue pintado entre 1548 y 1550. Sobrevivió al incendio acontecido en la iglesia durante la Guerra Civil y fue restaurado en dos ocasiones: la primera en la década de los 50 por el Museo Nacional del Prado, y la segunda, en 2004, ha devuelto a las tablas su esplendor original. Es además de los pocos retablos que se conservan en su lugar de origen. Todos los sábados se organizan visitas guiadas.



Datos técnicos

17,21 km

-

Moderado

256 km

NO

Etapa 3

Cuarta Etapa
De La Font de la Figuera a Moixent

Saldremos de La Font de la Figuera en dirección a Moixent. Desde la misma Plaza Mayor seguiremos por la calle Ontinyent. Dejaremos atrás el monumento a Juan de Juanes, hijo ilustre de la población y también el teatro del mismo nombre. Cruzaremos nada más salir de la población la antigua carretera nacional N344, que se dirige hacia Caudete y Murcia, para seguir por el Camí del Cementeri y pasar junto al campo de futbol, que queda a nuestra izquierda. Apenas transcurrido un kilómetro desde el centro del pueblo, llegaremos a una bifurcación importante.

Cuarta etapa: De La Font de la Figuera a Moixent

Seguiremos por el camino de la izquierda que lleva hasta el cementerio. Más adelante este camino se conoce como el Camí del Pilonet. El desvío que nos habremos dejado a nuestra derecha es el que tenemos descrito más adelante como la ruta temática del Camino del Alba, una variante que nos llevaría hasta Fontanars del Alforins, siguiendo el trazado del Camino de Santiago desde Jávea, pero en dirección inversa. Esta variante temática también nos permitiría comunicar la Travesía de La Costera con la Travesía Cicloturista de la Vall d'Albaida, convirtiéndose así en una gran ruta cicloturista de más de 400 km uniendo dos comarcas de interior sorprendentes y de gran personalidad.
En nuestro caso vamos a seguir, casi íntegramente, el Camino de Levante, que es la ruta que hacían los peregrinos hacia Santiago desde Valencia. Vamos a llegar a Xàtiva por un camino ancestral, muy antiguo, una vía que ya utilizaron los romanos y los comerciantes desde la Edad Media.

Era el paso natural del mar hacia el interior, de Valencia a Toledo y a la inversa. La vía comercial por excelencia que permitía exportar todo tipo de productos como paños, seda, sal, carbón e incluso alimentos no perecederos

En el siglo XVIII existían dos rutas principales para viajar de Valencia a Madrid: La ruta por Almansa y la ruta por Requena, el conocido como camino de las Cabrillas. Esta última era la ruta más corta, pero atravesaba zonas muy escarpadas, como los montes de Buñol o el cañón del río Cabriel, además de que el camino era muy peligroso por la presencia de cuadrillas de bandoleros. Con la llegada de los Borbones, la

eliminación de las aduanas interiores y la centralización de las decisiones que afectaban a Valencia, se llevó a buscar una salida al Mediterráneo desde Madrid. El Camino Real fue programado en 1761 y ejecutado en tiempos de Carlos III, optando por el corredor de Almansa, en detrimento del camino por Requena. Probablemente fue elegida esta vía porque los ramales a Alicante y a Cartagena se separaban en Almansa, más cerca de la costa, y el coste era bastante inferior que la otra alternativa, donde se separaban en Tarancón. El Camino Real de Madrid coincidía en su primer tramo con la Vía Augusta romana. Partía de la ciudad de Valencia atravesando el Portal de Sant Vicent, en la actual plaza de San Agustín. Esta puerta fue derribada en 1865 junto con las murallas de la ciudad. Sobre ella se levantaba una estatua de San Vicente Ferrer, patrón del Reino de Valencia por lo que miraba al exterior, y otra de San Vicente Mártir, patrón de la ciudad de Valencia que miraba al interior. Todo el trayecto llegaba hasta el punto en el que ahora nos encontramos. Seguiremos este histórico camino a la inversa, con las variantes producidas por la construcción de nuevas infraestructuras ferroviarias y la autovía. Vamos en dirección norte para cruzar la rambla

de Fosino, pequeño barranco que nace junto a la casa del mismo nombre a los pies de la Serra Grossa y muere en el río Cànyoles. Generalmente no suele llevar agua debido a su corto recorrido, pero habría que extremar precauciones en días de lluvia. Junto a este barranco, circulaba la Cañada Real Murciana. Una vez crucemos la rambla y más adelante, las vías de ferrocarril, nos adentramos en el centro del valle. El trayecto para ciclistas no plantea problemas ni tiene muchas más alternativas, siempre claro está siguiendo el track, para evitar equivocarnos.

Nos envuelve un delicioso paisaje de heredades, viñedos y casas de labranza. Un paisaje rural que no ha cambiado mucho en los últimos años, pero que se ha reconvertido en cultivos mucho más rentables, entre ellos la vid que es la gran protagonista

Preciosas fincas como la casa Soler, la casa Hostelera, la casa de Barranquet o la casa del Porró van quedando a uno y

otro lado del camino. Aquí la funcionalidad agrícola se funde con la estética. Grandes encinas dan sombra a las casas que se elevan sobre promontorios dominando el territorio cultivado.

Un mar de tierras blancas tapizadas de colores según la estación del año: viñas, girasoles y frutales se van alternando a nuestro paso

Al poco de pasar la casa de Panxeta, que podremos identificar por el árbol centenario junto a la era, llegaremos a un cruce donde nuestra ruta seguirá dirección noroeste hacia Les Canyades, y coger allí el Camí Vell de Les Alcusses. Justo en el punto de inflexión, donde a fecha de redacción de esta guía hay un poste indicativo del Camino de Santiago (km. 73,8 del track), tenemos la posibilidad de visitar el poblado íbero de la Bastida de Les Alcusses. Aquí podemos enlazar con la ruta temática que nos lleva, en poco más de tres kilómetros hasta lo alto de la loma de la Bastida donde se encuentra el yacimiento. El desnivel es importante, casi 200 m desde donde estamos, por lo que para una posible visita tenemos que tener dos cosas claras: que dispongamos de tiempo suficiente y que hayamos reservado previamente la visita. Tengamos en cuenta, que existe la posibilidad de realizar el recorrido por el poblado prehistórico acompañados de un guía o por nuestra cuenta, pero en ambos casos previa reserva y confirmación del horario de apertura. La visita es gratuita y depende de un convenio entre el Ayuntamiento de Moixent y la Diputación de Valencia. Antes de comenzar el ascenso tras cruzar la carretera CV-652 que une Moixent con Fontanars dels Alforins y la Font de la Figuera, hay una puerta que impide el paso. Por tanto si no es horario de visita, el acceso a la Bastida de Les Alcusses estará cerrado.

Siguiendo nuestro periplo por las tierras dels Alforins, nos seguiremos encontrando a nuestro paso grandes fincas y heredades, casas señoriales, márgenes de piedra seca y tierra blanca. Un paisaje que alguien definió alguna vez como la Toscana Valenciana

También podemos visitar algunas bodegas como el Celler del Roure, que conserva todavía las tinajas de barro bajo tierra como hacían los romanos o,

el Pago Casa Gran cuya antigüedad se remonta a más de 300 años y donde se elaboran vinos ecológicos de gran calidad.

Muy cerca del camino también queda el Mas de Monserrat, una masía rural del siglo XIX totalmente restaurada, que conserva el encanto de las casas antiguas

Seguimos pedaleando de forma relajada y gratificante, disfrutando del entorno sin prisa, con un horizonte verde de montañas que modelan el paisaje, donde el hombre ha ido intercalando olivos, almendros y todo tipo de frutales.
A la altura de la caseta de la Pujada llegaremos a la carretera, y ya por asfalto, entraremos en Moixent.
Los primeros datos que tenemos de Moixent se remontan a la época musulmana. Está claro que hubo una ocupación prehistórica intensa en lugares concretos de su entorno, como la Bastida o el Corral de Saus donde se encontró una necrópolis íbera perteneciente a otro poblado que estaba

establecido cerca del río Cànyoles.
También en la colina donde se ubica el castillo de Moixent, hubo una guarnición de origen visigodo datada en el siglo VI que dejó restos cerámicos. En tiempos del Califato Omeia, allá por el siglo X, hubo una guarnición en el "Castellaret de Dalt", que controlaba la

Destacados

El Bosquet de Moixent

Descrito el desvío al Bosquet en la ruta temática por Camp Redó, la presa de El Bosquet es un antiguo lago artificial construido en el siglo XVIII con la finalidad de regar los terrenos circundantes, así como suministrar agua a Moixent mediante un sistema de azudes y acequias que seguían a lo largo del barranco del Bosquet que llega hasta el pueblo.
Está a tres km siguiendo la estrecha carretera asfaltada que se dirige a Vallada, Aielo y Ontinyent cruzando transversalmente la Serra Grossa.

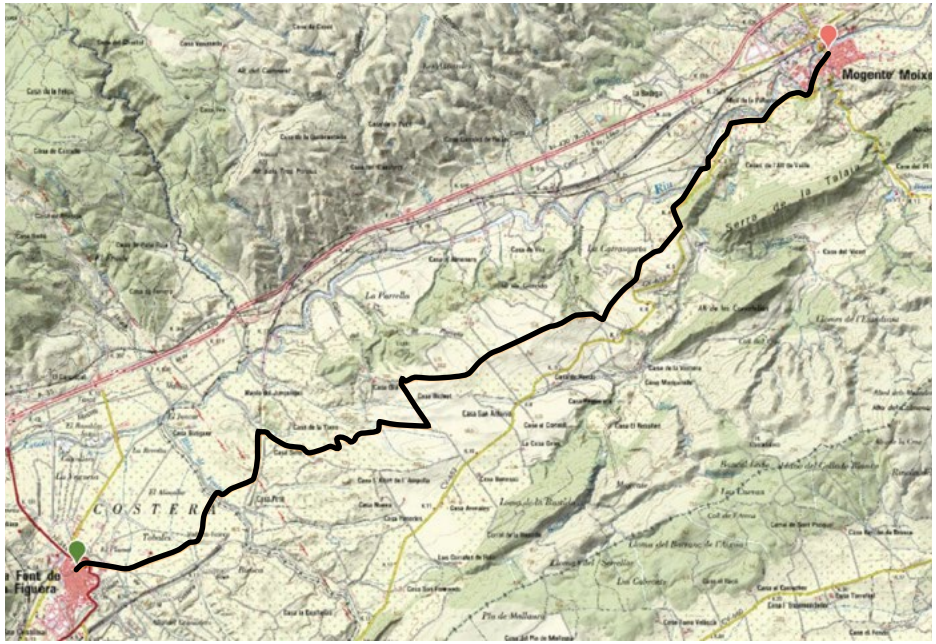
Iglesia de San Pedro

Dedicada a San Pedro Apóstol, el templo construido en 1880 destaca sobre las casas de la población por sus preciosas cúpulas y por su esbelto campanario. Esta torre de aguja alberga ocho campanas y una matraca. De estilo neogótico, crea un bello conjunto con el resto del templo y las dos cúpulas.
El interior tiene grandes vidrieras que inundan de luz la nave central. El púlpito es de estilo bizantino y la capilla, según cuenta la tradición, alberga reliquias de los primeros mártires de la Iglesia Romana traídas al convento de Moixent.

calzada y el valle. Los musulmanes de la alquería de Moixent cultivaban la huerta y sobre todo las tierras cerealistas de les Les Alcusses, ese paisaje por el que hemos circulado.

El término Alcusses viene del árabe Al-Khüsa y tiene relación a unas barracas o refugios temporales que se construían para labradores y segadores de trigo

Con la conquista cristiana en 1245 se Moixent se transformó en una villa nueva repoblada por 200 familias catalanas y aragonesas.



Datos técnicos

16,66 km

-

Moderado

179 km

NO

Etapa 4

Quinta etapa
De Moixent a Xàtiva

Afrontamos la quinta y última etapa de nuestra travesía. Una treintena de kilómetros por lo que fue la Vía Augusta, un entorno muy humanizado y muy diferente a como sería este paisaje hace apenas unas décadas. Las nuevas vías de comunicación, los trazados de ferrocarril y su ampliación, así como el crecimiento industrial y urbanístico de las poblaciones por las que pasaremos, han transformado profundamente el territorio.

Quinta etapa: De Moixent a Xàtiva

Es evidente que la más importante vía de comunicación romana por el Mediterráneo circularía en su origen bajo lo que son hoy las carreteras y autopistas que discurren por el terreno más fácil, en especial la antigua carretera de Madrid o Camí Reial. Este tradicional paso desde Valencia hacia Castilla, ha sido superado por la tecnología y la fuerza de las máquinas, y por este motivo las dificultades orográficas ya no impiden el paso. Túneles, puentes, desmontes o pasos en trinchera, hacen que las nuevas carreteras o vías de ferrocarril sean trazadas por cualquier lugar a fin de mantener un país bien dotado de comunicaciones. Pero hace poco menos de un siglo esto no era así. En nuestro recorrido se discurre por los caminos agrícolas sin apenas circulación. Podemos disfrutar de un entorno que se mantiene alejado del ruido y del tránsito de vehículos a motor.
El paisaje sigue siendo rural, con cultivos tradicionales de secano especialmente el tramo entre Moixent y Vallada. La Serra Grossa nos acompaña y protege por el sureste a lo largo de estos primeros kilómetros, y aunque hay opciones de antiguos caminos que unían ambas poblaciones por las faldas de la sierra como el Camí de la Ombría, éstos a veces se complican o no tienen continuidad.

La variante alternativa por El Bosquet y Camp Redó, de mayor dureza y desnivel, nos permitiría alcanzar Vallada por el corazón de la Serra Grossa hasta el Pla de les Ermites

Una variante temática de mayor dureza y desnivel que nos llevaría más tiempo, pero cuya opción está a disposición de aquellos ciclistas con mayor nivel físico. Les Hortes Noves, la Caseta d'Antonia, la casa de Bellús, la colada del Barranquet o la partida de Els Alcavins, son topónimos que nos trasladan a un mundo rural de

duro trabajo en el campo donde vivían familias enteras.
A medida que vamos descendiendo en dirección a Xàtiva, el paisaje va cambiando: desde Vallada el tramo junto a la línea de ferrocarril es inevitable y poco atractiva, aunque el camino circula a la sombra de grandes ejemplares de *paulownias*, una especie importada de China que crece muy rápido y cuyo cultivo llegó a España en el año 2002. Hay junto al camino explotaciones de este árbol del cual se aprovecha su madera que tiene múltiples usos industriales. Resiste el fuego, aunque consume mucha agua, y tiene la ventaja que absorbe diez veces más de dióxido de carbono que cualquier otro árbol autóctono.
Pronto volveremos a ver la imponente silueta del castillo de Montesa. La cercanía de Canals se intuye al ser una población con fuerte arraigo industrial y por cuyo polígono llegaremos a la ciudad. Previamente habremos circulado en todo momento paralelos al río Cànyoles, cruzándolo incluso en un par de ocasiones. Alguno de sus vados tiene cierto encanto, en especial el de la partida de Les Moles, un kilómetro antes de entrar a Canals. Canals es una población de 14.000 habitantes, la segunda ciudad en importancia después de Xàtiva. Pegado al pueblo, del

que le separan las vías de ferrocarril, está l'Alcúdia de Crespins por la que pasamos en la primera etapa. Tuvo cierta relevancia en la época musulmana por su ubicación junto al río Cànyoles y la confluencia del mismo con el riu dels Sants. Esto le permitía cultivar una gran extensión de tierra fértil que era regada por una compleja red de canales, de ahí su nombre.

Un paseo por Canals, nos permitirá conocer una parte de su patrimonio cultural

La ruta de los Borja fue inaugurada en 2007 con la idea de recoger el esplendor de la que fue su familia más universal. Alfonso de Borja, el futuro Calixto III, nació en la Torreta de Canals,

que fue restaurada junto con las murallas en 1995. En su origen esta torre fue levantada durante la época musulmana hasta que en el siglo XIV se construyó un palacio gótico aprovechando tanto la torre como las murallas. Este palacio perteneció a la familia de los Borja.

El otro punto de interés dentro de la ruta de los Borja es el oratorio, también llamada Iglesia de la Torre, construida en gótico valenciano primitivo y en su origen también formaba parte del conjunto del palacio familiar, por ello se encuentra justo enfrente de la Torreta

En su interior se conserva una importante tabla medieval que representa el Juicio Final, atribuida al maestro de Borbotó. Sin dejar nuestro recorrido y al poco de entrar en la población, pasaremos junto a la Iglesia de San Antonio Abad, a la que llegaremos por la calle del Salvador y la Plaza Mayor. En mitad de esta plaza tiene lugar todos los años la célebre Foguera de Canals, en honor a San Antonio. La Foguera es una monumental construcción de unos 20 m de altura levantada con un gran tronco de pino como eje y un círculo de 8 m de diámetro de donde arranca una torre cónica totalmente cubierta de ramas verdes coronada por un naranjo. Cuenta la tradición que, en el XVIII, tras el gran terremoto que asoló el castillo de Montesa y afectó a numerosas poblaciones de La Costera y La Canal, se inició la costumbre de quemar una hoguera en señal de agradecimiento a San Antonio, por haber protegido a la población de los efectos del terremoto. Desde entonces Canals adoptó al santo como patrón y las fiestas en su honor se celebran durante el mes de enero. Miles de juguetes son repartidos entre los niños de Canals por Els Parells, que son los mismos festeros que recorren a caballo todo el pueblo. La iglesia dedicada a San Antonio, fue levantada en el siglo XVII y cuya fachada consta de dos campanarios adosados a la misma. El interior es de estilo churrigueresco. Nuestro camino sigue por el centro de Canals y durante un corto tramo bordeamos el riu dels Sants, cuyo cauce atraviesa toda la población. Este pequeño río ha tenido y tiene una importancia crucial en la economía de l'Alcúdia de Crespins y Canals, a pesar de su corto recorrido, puesto que apenas tiene 6 km desde el manantial hasta su desembocadura en el río Cànyoles. Se

trata de una de las principales surgencias kársticas del macizo del Caroig y gracias a sus aguas han podido regarse las huertas tradicionales de ambas poblaciones.

A lo largo de la calle de Valencia, paralela al río, pueden todavía observarse Els Llavadors, un grupo de antiguos lavaderos de ropa públicos y privados, representativos de los varios que existieron junto al río en el casco urbano

Dejaremos la población por el parque de Jaume I, que también cruza el riu dels Sants, el mercado municipal y el pabellón Ricardo Tormo. La amplia avenida de Jaime I se convierte en la avenida de la Generalitat Valenciana al entrar en Aiacor, una pedanía que se incorporó a Canals en el siglo XIX. Aiacor fue una antigua alquería musulmana que quedó despoblada con la expulsión de los moriscos y después se convirtió en una villa cristiana que siempre ha tenido un fuerte sentimiento de pueblo independiente. Llegamos a Anauir, otra pedanía dependiente de Xàtiva tras cruzar el río y la autovía.

Anauir, fue una alquería andalusí, posteriormente lugar de moriscos y tras la expulsión en 1611, el señor territorial la repobló con 15 colonos cristianos.

Su nombre en árabe significa "el apartado" haciendo referencia seguramente al lugar donde se ubicaba. Novetlé es otro conjunto urbano también de

Destacados

El castillo de Vallada

Visible desde una gran parte de esta última etapa, al igual que el Penyó, que destaca por encima de la fortaleza, este castillo conocido también como el castillo de la Umbría, formaba parte del sistema defensivo del valle, y estaba en relación con el castillo de Montesa, el de Moixent y el de Xàtiva. Con todos mantenía comunicación visual. Es de origen musulmán, con forma pentagonal y se ubica en una cumbre junto a un precipicio para facilitar la defensa. Aunque está en situación de ruina absoluta, todavía pueden observarse restos de la muralla y la torre que aún se mantiene en pie.

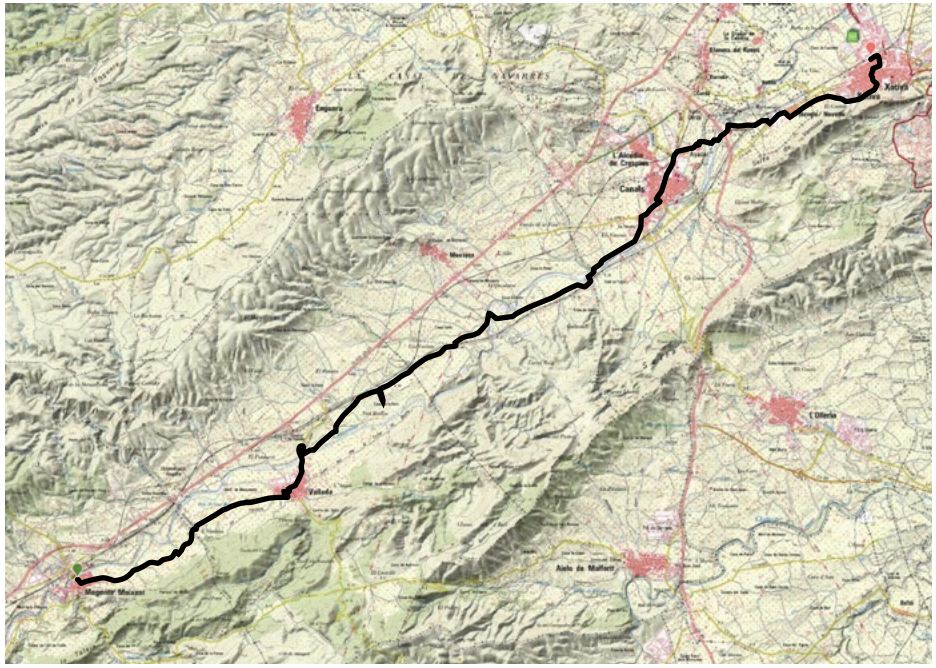
El castillo de Xàtiva

Nos queda a la derecha de nuestra ruta justo al entrar en Xàtiva. Si la ciudad ya merece una detenida visita, el castillo por sí solo también necesita su tiempo. Xàtiva era la entrada natural del reino de Castilla y por lo tanto, un punto clave en el control de Valencia. Encaramado en la cresta de la sierra de Vernissa es en realidad una doble fortaleza de estilo gótico, el castillo Mayor y el castillo Menor. Sus orígenes se remontan a un primer castro de origen íbero, ocupado por todas las civilizaciones hasta llegar a ser considerado una de las más importantes fortalezas de toda la Península Ibérica.

reducido tamaño, pero ya con casi 900 habitantes.

Bordeamos la población por su parte alta siguiendo el camino del Barranc Oest y la calle Vía Augusta, alejándonos de las carreteras de entrada a la ciudad, para seguir entre las primeras casas y la sierra Vernissa.

Entramos en la recta final de nuestra travesía por el casco histórico de Xàtiva, la umbría del Castillo, el carrer de les Animes, la puerta de San Jorge y la plaza del Española.
Llegamos así a la avenida del Cavaller Ximen de Tovía.
La estación de ferrocarril de Xàtiva marca el final de este apasionante viaje por la comarca de La Costera.



Datos técnicos

29,02 km

-

Fácil

133 km

NO

Etapa 5

05

Rutas y variantes temáticas

Las rutas temáticas son variantes o alternativas a la ruta general que nos permiten por un lado conocer en profundidad el territorio y visitar lugares de interés cultural y natural que quedan apartados del circuito y por otro lado, ampliar en días y distancia nuestro viaje.

Algunas de las rutas temáticas son de visita imprescindible, otras son pequeños circulares que parten y vuelven al mismo punto de partida y otras son variantes que nos permiten decicir la ruta a seguir hasta el final de cada etapa. Hay una variante *gravel* que evita el paso por el barranco de la Hoz y otra variante más intensa y montañera, de mayor desnivel, que cruza la Serra Grossa entre Moixent i Vallada por el Bosquet y Camp Redó, sólo apta para los ciclistas con mayor experiencia.

Ruta temática El riu de Barxeta

El río Barxeta fue declarado Paraje Natural Municipal en junio de 2008. Este río autóctono, sin apenas intervención humana y de aguas cristalinas tiene un corto recorrido. Nace en el Pla de Corrals, en plena sierra del Buixcarró al límite con los términos municipales de Quatretonda y Simat de la Valldigna. Tras atravesar las fértiles tierras de Barxeta, llega a Xàtiva donde desemboca en el río Albaida.

En nuestra propuesta temática nos acercaremos a este paraje por caminos agrícolas entre cultivos de naranjos primero, y olivos después, hasta el cauce del Barxeta que lo seguiremos durante un buen tramo.

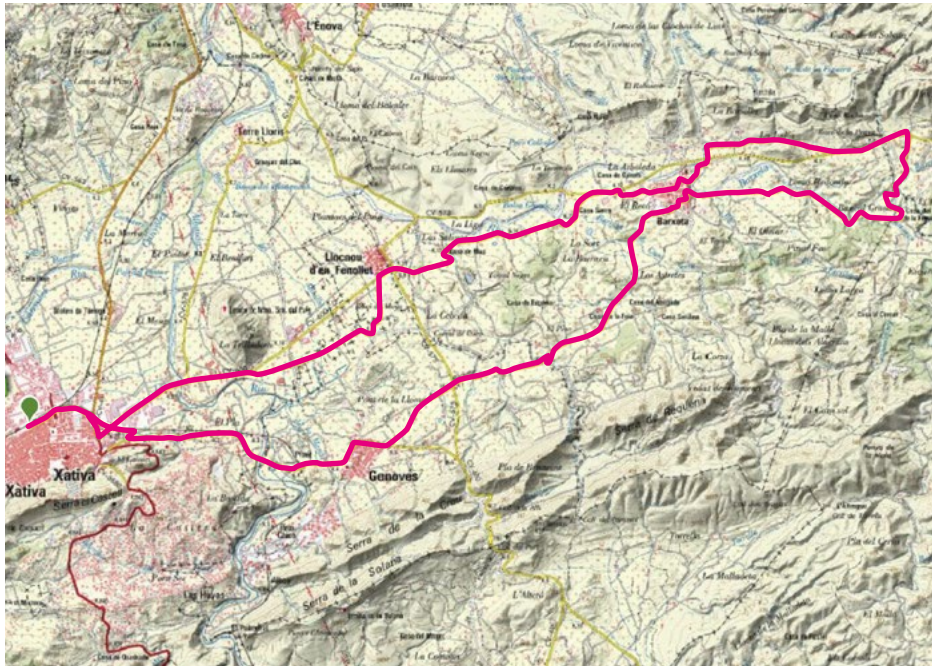
La primera población por la que pasaremos es El Genovés, lugar de nacimiento de Paco Cabanes Pastor, el mejor pilotari de todos los tiempos. Precisamente tras pasar junto al monumento que representa al jugador de pelota valenciana, obra del escultor Pinazo Camarlench, nos desviaremos a la izquierda en dirección noreste para seguir por el camino de Barxeta.
Siempre entre campos llegaremos a la población y nos encontraremos con el río Barxeta que seguiremos por su margen derecho. Cerca de la población, hay un pequeño observatorio de madera junto al río con un cartel donde se describen las especies de aves que pueden verse.
Este tramo es un delicioso bosque de ribera y a medida que nos vamos adentrando hacia el Pla dels Olivars el camino, estrecho y tranquilo, gana en belleza y frondosidad. Al fondo vemos las montañas de la Marxuquera y más hacia el sureste la cumbre del Mondúver. Tras un ascenso apenas perceptible y cruzando algún pequeño arroyo afluente del Barxeta, llegamos al Pla de les Figueretes,

donde nos desviaremos bruscamente a la izquierda dirección norte para cruzar el Barxeta. Este camino ciclable al principio, parece que vaya a desaparecer fagocitado por la vegetación. Con precaución y sin dejar el track, veremos que se convierte en senda y llegamos al río entre cañas que han invadido el paso.

Cruzamos el río que a esta altura suele llevar poca agua y, salimos a una pequeña explanada donde acaba una pista más ancha que pronto se convierte en asfalto.

Tras un delicioso tramo junto a algunas casas y a través de un retazo de bosque bien conservado, saldremos a la carretera que viene de Simat y se dirige hacia Llocnou d'en Fenollet. La seguiremos ahora hacia la izquierda un corto tramo, hasta que nos salimos por un camino de tierra a la derecha que bordea la sierra. Este tramo, marcado como PR (Sendero de Pequeño Recorrido) concretamente el PR CV 396 o Sendero de la Barsella, lo seguiremos hasta que volvamos de nuevo a Barxeta.
Desde Barxeta y tras cruzar la población por su casco urbano, seguiremos ya de vuelta en nuestro circular hacia Llocnou.

Este tramo circula todo por asfalto por lo que debemos extremar las precauciones, aunque es una carretera poco transitada. Desde Llocnou d`En Fenollet buscaremos una antigua vereda conocida como el Cordel de Alicante. Este camino también es conocido como "El Cami de la Llonganisa". Tras enlazar de nuevo con la CV-600 entramos a Xàtiva por el polígono industrial dejando a nuestra derecha la Muntanyeta del Puig. La entrada a la capital de La Costera la haremos siguiendo el Camino de Levante o Vía Augusta. Cruzamos las vías del tren por un paso subterráneo y entramos a la ciudad para volver de nuevo siguiendo la Avda. del Virrei Lluis Despuig hasta el paseo del Ferrocarril que seguiremos a la izquierda para llegar de nuevo a la estación.



Datos técnicos

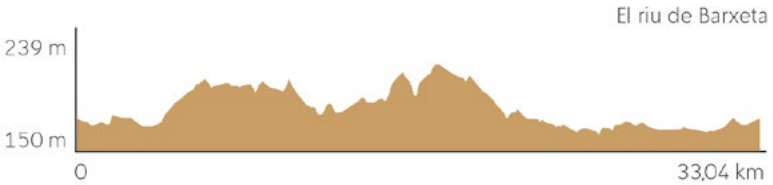
33,04 km

3h 15'

Fácil

252 km

NO



Ruta temática L'Estret de les Aigües y la Cova Negra

Esta ruta temática nos permitirá unir las comarcas de La Costera y la Vall d'Albaida por un sendero histórico: l'Estret de les Aigües. En bicicleta es perfectamente ciclable en su totalidad, con las precauciones propias que hemos de tener en un camino compartido con excursionistas a pie.
El camino del Alba desde Font de la Figuera a Fontanars, es la otra variante que también nos permitirá enlazar ambos proyectos. En todo caso, el Paraje de l'Estret de les Aigües y la Cova Negra es imprescindible conocerlo y seguir el camino hasta Bellús. Saldremos desde la misma estación de Xàtiva y seguiremos por el paseo del Ferrocarril hasta salir de la ciudad por la carretera de El Genovés. Pronto la abandonaremos a fin de adentrarnos en el entorno de la ribera del río Albaida.
Junto a un gran meandro, el sendero asciende entre un bosque de pinos para llegar a la misma orilla, camino que ya no dejaremos en ningún momento hasta Bellús

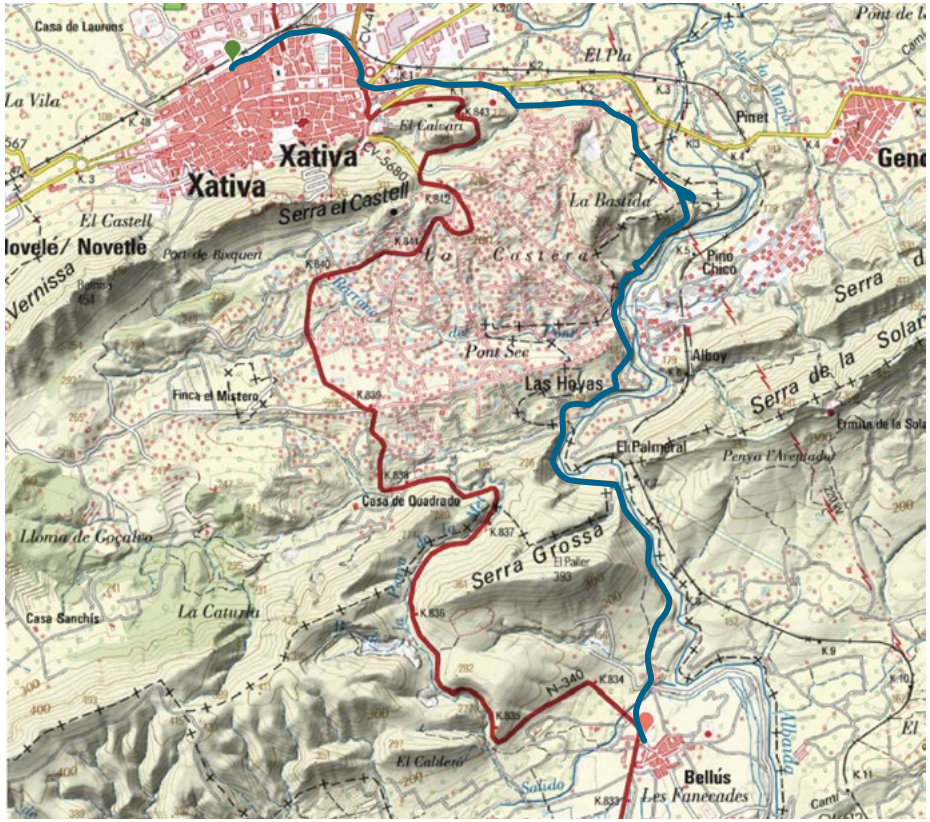
El paraje es de una belleza increíble: bosques galería nos dan sombra y nos acompañan en todo momento.

Vamos bordeando la sierra de Vernissa dejando atrás la partida de la Bastida, donde numerosos chalets se asoman al valle. Viviendas de segunda residencia que han ido levantando a lo largo de décadas creando urbanizaciones como el Bixquert, muy cercanas a Xàtiva.
Estamos en uno de los recorridos más hermosos de la provincia de Valencia, que posee además, un gran valor patrimonial por la presencia de les Arcadetes d'Alboi, bajo las cuales pasaremos, la Cova Negra, l'Assut de Bellús y la Fábrica de Luz del Molino Guarner. Vamos avanzando por el sendero que está muy bien señalizado, y con cierta altura

sobre el río, lo que nos permite disfrutar de magníficas panorámicas sobre el escenario fluvial. El primer elemento relevante con que nos encontraremos es el acueducto gótico de Les Arcadetes d'Alboi, con nueve arcos apuntados y doscientos metros de longitud, que facilitaba la llegada de agua a Xàtiva desde el manantial de Bellús.
Siguiendo por el sendero que transcurre protegido por barandillas de madera llegamos a la Cova Negra. Un panel informativo nos informa de la importancia de este yacimiento del Paleolítico, declarado Bien de Interés Cultural y, más adelante, entre magníficos ejemplares de chopos y olmos llegaremos a la Casa de la Llum, una antigua fábrica de luz que funcionó hasta mediados del siglo XX. Su buen estado de conservación nos permite ver todavía los canales y las instalaciones que movían sus turbinas aprovechando la fuerza del agua. Restaurada en 2008 es ahora un albergue para jóvenes, sala de exposiciones y aula de naturaleza. Todo este entorno se conoce como la Xopá d'Alboi, especialmente al otro lado del río, cuyo término pertenece a El Genovés.
Si cruzásemos el puente, llegaríamos a un área recreativa donde se ubica la fuente de Alboi junto a un antiguo

lavadero, y una chopera que conforma un magnífico bosque de ribera. Pronto pasaremos por una zona de escalada y la Cova de la Petxina, otro yacimiento prehistórico vinculado a la Cova Negra. Abierta al público en 2019 tras una serie de trabajos de restauración y estudio de sus pinturas rupestres. Es en realidad un gran abrigo visible desde nuestro camino- fue un santuario del Paleolítico Medio, habitada por el hombre de Neandertal.

Finalizaremos nuestro recorrido en Bellús, junto a un panel informativo que coincide con el km 113,5 de la Travesía Cicloturista de la Vall d'Albaida.



Datos técnicos

10,19 km

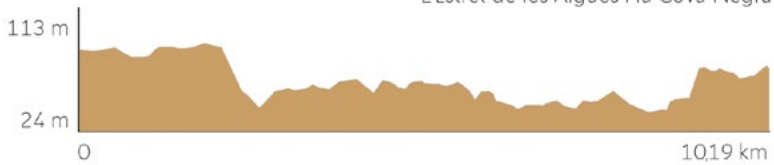
1h 25'

Fácil

167 km

NO

L'Estret de les Aigües i la Cova Negra



Ruta temática Cabrentá d'Estubeny

Esta preciosa e interesante ruta temática nos permitirá adentrarnos las últimas estribaciones de la Serra d'Enguera, alieación montañosa que separa la comarca de La Costera de La Canal de Navarrés, donde ya las montañas comienzan a desgranarse en colinas y pequeños barrancos.

La joya por excelencia de esta excursión es el paraje de la Cabrentá d'Estubeny, único en la Comunitat Valenciana ya que conserva la última selva existente en nuestro territorio.

La Cabrentá es un ecosistema donde la orientación, las condiciones de humedad debidas a la presencia del río Sellent y, la temperatura que se mantiene estable todo el año, pemite el crecimiento de especies como el laurel, los helechos, el fresno de flor y el almez, que alcanzan aquí dimensiones considerables. La hiedra, la zarzaparrilla y las lianas crean un ambiente mágico que nos transporta al Terciario, donde hace millones de años estos bosques cubrían toda Europa.

La ruta comienza en l'Alcúdia de Crespins, junto a la ermita del Cristo del Calvario. Seguiremos en dirección hacia Cerdá por la antigua carretera de Valencia, para desviarnos hacia la izquierda en dirección norte y buscar atravesar la sierra de Enguera por la partida de Els Fontanars, cuyo barranco seguiremos en un primer momento bordeando el Castellet.

Pronto comenzará el ascenso, una de las cuatro subidas que tiene esta excursión, con algunas rampas de buen desnivel. Esta primera subida es la más fuerte, junto con la que más adelante nos sacará del profundo cauce del río Sellent. Vamos poco a poco ganando altura hasta que llega un momento que desaparece parte de la vegetación alcanzando una zona más deforestada. Junto a unas

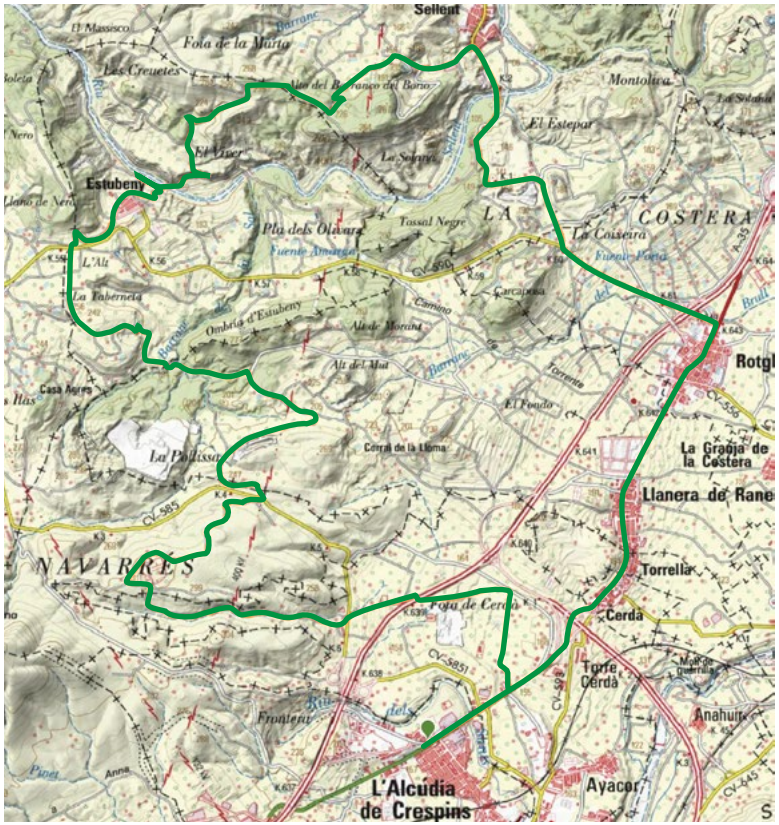
grandes fincas de naranjos ubicadas a casi 300 m de altura comenzamos a descender hasta cruzar la carretera que viene de Anna. Nada más cruzarla, viene un tramo muy divertido por un sendero paralelo a ésta que nos hará disfrutar, ya que es totalmente ciclable transitando por el interior del bosque.

Bordeamos ya de nuevo por un camino más ancho una loma conocida como la Llacuna, para seguir en descenso hasta cruzar el barranco de la Sal, subsidiario aguas abajo del río Sellent. Este tramo de senda que pasa el barranco de una parte a otra, puede estar algo confuso por lo que tenemos que fijarnos bien y seguir la senda por donde nos marca el track, aunque la vegetación a veces parece que la haga desaparecer. El problema viene un poco más adelante, sobre el km. 11 cuando una transformación de naranjos ha colmatado el camino tradicional. Aun así, la ruta no tiene pérdida y tras cargar un par de metros con la bici, volvemos a salir al camino que ahora circula entre naranjos y, tendrá un poco más adelante tramos asfaltados.

Cruzamos la carretera de Rotglá a Estubeny y bajamos a la Cabrentá, que está declarado Paraje Natural Municipal y cuyo microclima único lo convierten en uno de los escasos ejemplos de

selva mediterránea junto con formaciones geológicas de especial relevancia formadas por el agua. Tras la visita al paraje, que precisará de una media hora a pie por su interior y, dejar las bicis fuera, cruzaremos el río Sellent que suele tener bastante agua y remontaremos la última subida fuerte de nuestra ruta.

Un nuevo descenso nos llevará al pueblo de Sellent por el último tramo del GR 332, un sendero lineal que recorre todos los pueblos de La Canal de Navarrés. La vuelta desde Sellent discurre por la carretera de Rotglá y Corbera, población desde donde volveremos a l'Alcúdia de Crespins.



Datos técnicos

28,13 km

3h 50'

Difícil

550 km

NO

La Cabrentá d'Estubeny

Ruta temática El Capurutxo

El cerro Capurutxo es una de las montañas más representativas de las comarcas centrales valencianas y, símbolo por excelencia de La Costera. Tanto por su altitud como por la peculiar forma que da origen al nombre, su situación lo hace visible desde cualquier punto de la comarca. El Capurutxo marca además el tránsito del valle de Montesa a la Meseta Castellana y desde lejos parece un gigantesco bloque desprendido del Caroig. En noviembre del año 2000 fue declarado Microrreserva de Flora por sus endemismos y vegetación rupícola, además de los bosques que todavía se conservan y por los que nos adentraremos siguiendo el camino dels Juncarells, que sigue el cauce del barranco de la Silla. Esta ruta temática no podía faltar en la guía cicloturista de La Costera, no sólo por el simbolismo del Capurutxo, sino porque es una cumbre cuyas vistas alcanzan el mar, la comarca entera y parte del sistema bético.

Partiremos desde la Plaza Mayor en la Font de la Figuera y, seguiremos en un primer tramo, el Camino de Levante. Tras salir de la población y pasar junto a una fuente en un pequeño parque, llegaremos al puente que cruza las líneas del ferrocarril. Poco a poco entre campos de cultivos y casas de labor, iremos bordeando el cerro para adentrarnos en el barranco de la Silla y llegar en ascenso prolongado hasta los Juncarejos, donde preciosas casas de labranza se mantienen en pie con los típicos pozos, alguno de los cuales siguen realizando su labor ancestral de suministrar agua a los pastores y agricultores.

Un poco más adelante, en el collado donde se bifurcan los caminos y las aguas se dividen, seguiremos en dirección este hacia la cumbre por un camino a tramos asfaltado que pronto comenzará a subir de forma decidida. Frente a nosotros queda la Peña Forada-

da y las verticales paredes calizas donde anidan distintas rapaces. Un entorno de montaña muy distinto al paisaje de las llanuras meseteñas de donde venimos. Aquí la horizontalidad del cereal da paso a las verticales pinadas que crecen bajo los peñascos y ocultan el precioso camino por el que transitamos. La cuesta va cogiendo envergadura y el tema se pone serio hasta que llegamos al amplio collado donde los dos vértices del Capurutxo quedan separados.

La cruz y la cumbre, una cresta que se ve interrumpida por un otero con vistas a ambas vertientes. Hasta aquí pueden llegar los coches, una cadena impide el paso a vehículos motorizados, pero que no será problema para nosotros. Con más ánimo que nunca remontaremos el último repecho que nos obligará a poner el pie en el suelo si no estamos muy entrenados. Arriba, a los pies de la casa de vigilancia forestal el panorama cambia por completo: se abre al horizonte, y contemplamos la inmensidad del paisaje y la cresta cenital que alcanza la otra cumbre, la Cruz del Capurutxo.

Esta montaña es el faro que marca la transición entre la cultura mediterránea y la meseta castellana

Por eso, en esta zona se mezclan costumbres, paisajes, vinos y gastronomía. Una riqueza variada y diversa, que esta montaña simboliza.
El descenso será rápido hasta els Juncarells pero más pausado por Les Cañaetes, un paisaje humanizado y cultural que merece la máxima protección. Se trata de un magnífico circo cultivado de antiguos bancales construidos en piedra seca. El testimonio de un pasado rural, que dará el broche final a nuestra excursión. Por el camino de Les Cañaetes llegaremos hasta la ermita de Santa Bárbara y de ahí, por el Área Recreativa de Pijirri, volveremos al pueblo.

Datos técnicos

17,58 km

2h 55'

Difícil

451 km

NO

Ruta temática El camino del Alba

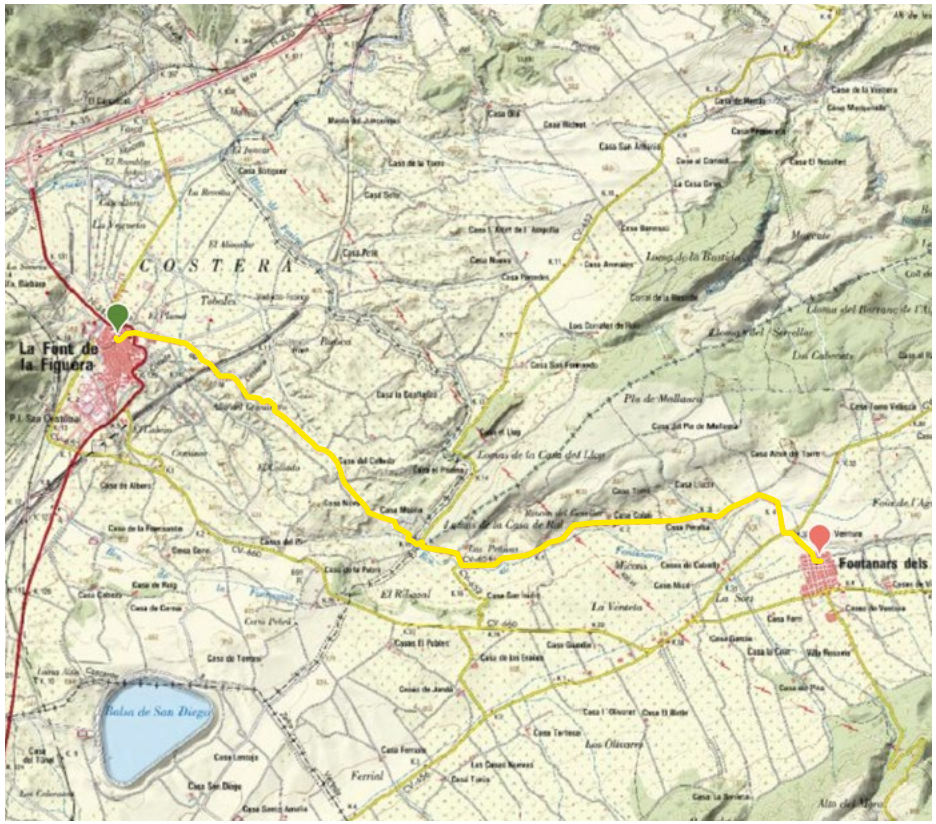
La finalidad de esta ruta temática es enlazar la Gran Ruta Cicloturista de La Costera con la Travesía Cicloturista de la Vall d'Albaida a la altura de Fontanars. De esta manera quedan únidos dos grandes proyectos cicloturistas que vertebran dos comarcas, la Vall d'Albaida y La Costera.

Esta unión tiene lugar por un camino histórico y de gran fuerza cultural: el Camino del Alba, que es el camino de Santiago desde el mar Mediterráneo, cuyo punto de partida está en la villa marinera de Xàbia

Para nuestro enlace tan sólo recorreremos diez km, que es la distancia que une Fontanars dels Alforins y la Font de la Figuera, dos poblaciones que comparten una privilegiada situación geográfica a caballo entre Valencia y Castilla.

Aquí comienza la meseta y aquí el paisaje ya adquiere rasgos de horizontalidad. El camino discurre entre campos de secano y tierras blancas. Frutales, almendros y olivos. Algún barranco y retazos de bosquetes de lo que antaño fue un paisaje arbolado. La mano del hombre lo modeló hace siglos y, este camino tiene el encanto de la pureza, del ancho justo para hacerlo más humano y donde las lindes de los campos siguen su trazado.
A medida que nos vamos acercando a Fontanars, el paisaje va adquiriendo tonalidades de verde, en especial si lo hacemos en primavera cuando las cepas están cubiertas de hojas. Colinas onduladas tapizadas por viñedos, salpicadas de casas y heredades que siguen explotando la tierra. Hermosos glacis cuaternarios donde el hombre ha cincelado su relieve.
Cerca ya de Fontanars aparecen a la vista las bodegas y, junto a la carretera se observan las grandes fincas trabajadas con esmero. Fontanars, primer pueblo de la Vall d'Albaida apenas destaca en el horizonte puesto que se ha mantenido intacto desde hace décadas, sin construcciones que alteren el frágil equilibrio de su fisonomía. Desde Fontanars, en la misma plaza frente a la iglesia, podríamos comenzar otra gran aventura por la Vall d´Albaida prolongando nuestro viaje varios días más y doscientos km en otro gran circular.
Pero no solo es la unión con la Vall d'Albaida el único interés de esta ruta, sino el propio camino en sí que como adelantábamos antes es parte del Camino de Santiago. El Camino del Alba, como se llama esta variante, surge en el año 2010 a iniciativa de una asociación cultural conocida como Xàbia-Camino de Santiago y se une a la Red Internacional de Rutas del Camino de Santiago. El 30 de mayo partieron los peregrinos por primera vez desde el puerto de Xàbia y llegaron a Santiago un mes y medio después. Se une a la altura de Font de la Figuera con el Camino de Levante. Paralelamente a la unión de ambas comarcas y el tramo del Camino del Alba, esta variante temática tiene también un gran interés porque nos permite visitar la población de Fontanars, ubicada en una amplia hoya declarada LIC (Lugar de

Interés Comunitario) y paisaje cultural protegido por la presencia de viñedos desde la antigüedad. Un territorio, Els Alforins, que enlaza de forma natural con La Costera por la Font de la Figuera y Moixent, ambas poblaciones también con una tradición vinícola muy consolidada. Al igual que en Font de la Figuera podemos concertar una visita guiada a las bodegas de la cooperativa, en Fontanars se pueden realizar también visitas a distintas bodegas. Lo mismo ocurre en el entorno de Moixent donde algunas son de origen muy antiguo.



Datos técnicos

10,37 km

0h 30'

Fácil

170 km

NO

El camino del Alba

Ruta temática La Bastida de les Alcusses

Esta variante temática tiene como finalidad la visita al poblado íbero de la Bastida de les Alcusses. A tan sólo 3,5 km de la travesía general, cuyo enlace está en el km. 71,50 junto a una finca agrícola conocida como la Casa de Busquet, entre la Font de la Figuera y Moixent, la Bastida es el yacimiento íbero más importante de la provincia de Valencia y, uno de los mejor estudiados de la Península Ibérica. Fue también el primer poblado excavado por el SIP (Servicio de Investigación Prehistórica) en 1928, aunque su existencia era conocida unas décadas antes. Su excelente estado de conservación hizo que fuese el punto de partida del recién creado Museo de Prehistoria de Valencia. Y sus resultados así lo atestiguaron puesto que se descubrieron 250 casas en una primera campaña, además del hallazgo de piezas únicas en el mundo como la figura en bronce conocida como el Guerrer de Moixent, o las planchas de plomo con inscripciones en lengua íbera. Las herramientas agrícolas, los vasos de cerámica, las fusayolas o pesas de telar, junto con balanzas de precisión o vajillas decoradas, algunas procedentes de Atenas, nos indican el nivel económico, social y comercial que tenía esta ciudad prerromana.

Lo más impresionante del yacimiento es la muralla que lo rodea y, que se conserva casi en su totalidad. Destaca sobre todo la parte oeste, donde se encontraban tres de las puertas que estaban defendidas por torres.

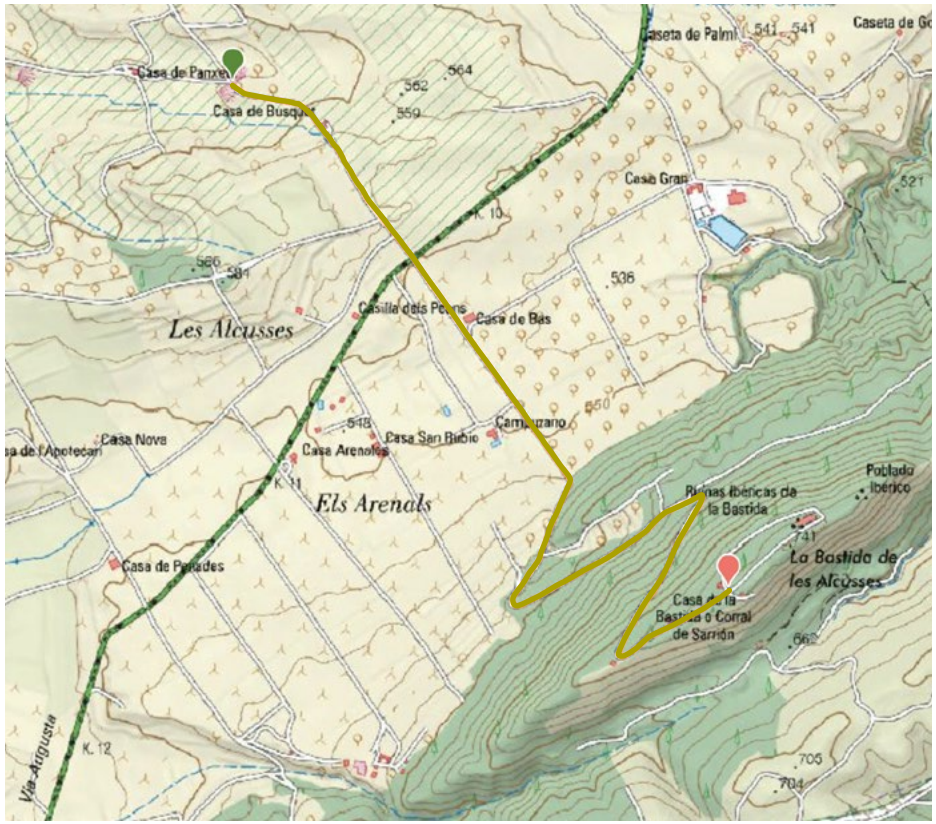
La muralla alcanza en algunos puntos casi los tres metros de altura. Con el remate de adobes y las torres cuyos restos todavía se conservan, debió ser una imponente fortaleza visible desde toda la comarca, tanto desde el valle del río Cànyoles hasta el paso del Vinalopó. Es evidente que su ubicación responde a finalidades estratégicas, tanto del control

del territorio, como por la fertilidad de las tierras de cultivo que la envolvían. La explotación forestal de esta parte de la Serra Grossa, completarían su economía basada en la agricultura, la ganadería y el comercio. La ciudad, cuyos orígenes se sitúan en torno al siglo IV a. C., fue abandonada de forma repentina en el año 325 a.C. No sabemos a ciencia cierta que pudo ocurrir, pero la aparición de un estrato de ceniza parece indicar que tuvo un final violento, destruida y atacada por alguna otra tribu íbera, ya que los romanos todavía no habían llegado a la Península y, estos pueblos vivían en una constante tensión de luchas internas.

El yacimiento de la Bastida de les Alcusses está perfectamente preparado para su visita. En las afueras del poblado, se ha recreado además una casa íbera levantada sobre un zócalo de piedra, con paredes de adobe y cubierta con ramas, soportada con vigas de madera. Dentro se han reproducido las diferentes estancias como la cocina, el área para moler el trigo, el patio, la sala principal o el almacén.

El tramo de la travesía general desde Font de la Figuera hasta Moixent es de una belleza cromática sobrecogedora.

No en vano a esta zona, conocida también como les Terres dels Alforins, salpicada de casas de campo, bodegas y heredades, envueltas de colinas tapizadas de viñedos, se le ha dado en llamar la Toscana Valenciana. El trayecto es de una belleza cromática sobrecogedora en cualquier época del año, especialmente en primavera y verano. Quedan muy cerca también de la ruta una serie de antiguas bodegas de vino, que pueden ser visitadas previa cita.



Datos técnicos

3,5 km

0h 20'

Fácil

191 km

NO

Ruta temática El Bosquet de Moixent y Camp Redó

La Serra Grossa es una de las alineaciones montañosas que delimitan La Costera por el sureste y la que separa nuestra comarca de la Vall d'Albaida. La variante o ruta temática propone adentrarnos en el corazón del sistema y disfrutar de un entorno extraordinariamente verde recorriendo en una excursión de puro BTT los parajes más recónditos de esta sierra.

Allí se conservan lugares históricos como El Bosquet de Moixent, una presa que data del siglo XVIII cuya finalidad fue almacenar agua y regar los huertos cercanos a la población, así como suministrar agua a Moixent mediante un complejo sistema de azudes y acequias a lo largo del espectacular barranco que remontaremos nada más salir de la población

Si durante nuestra travesía general por la comarca preferimos alargar la etapa Moixent-Vallada por lo alto de la sierra, sin lugar a dudas lo acertaremos y compensará con creces el esfuerzo de la ascensión a Camp Redó. Este lugar es una hoya rodeada de montañas y envueltas de barrancos donde antiguamente se cultivaban cereales, olivos y vid. Es quizá la forma lo que da origen al nombre, conservándose además de los restos de cultivos, las ruinas de unas casas de labranza.

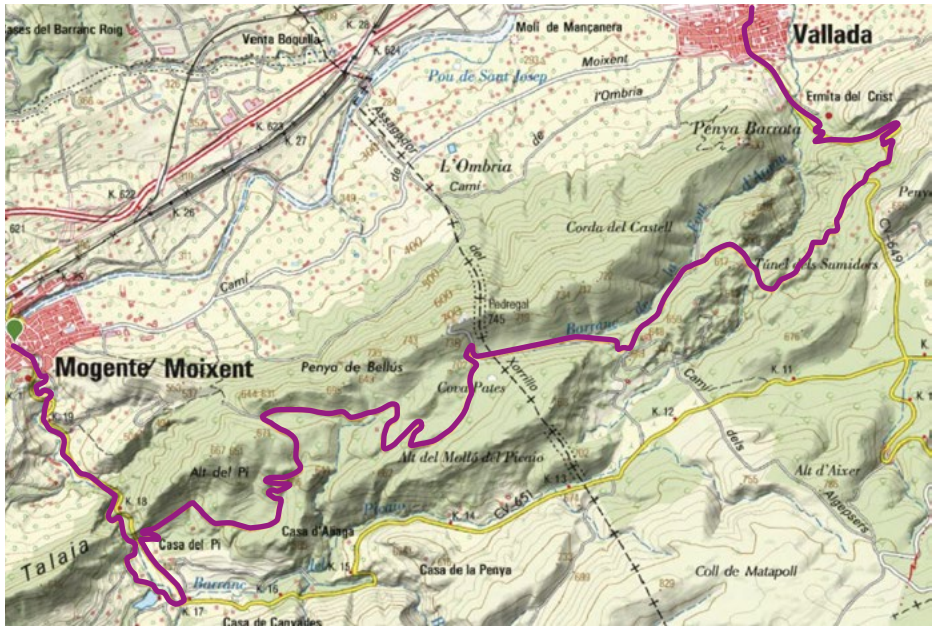
Nuestra ruta por tanto parte de Moixent, sigue por asfalto el barranco del Bosquet, alcanza la antigua presa por un pequeño desvío que nos permitirá acercarnos al lago, y luego tras retomar la carretera d'Ontinyent y volver un poco sobre nuestros pasos, nos desviaremos para comenzar el ascenso en una subida implacable hasta Camp Redó. A pesar del fuerte desnivel que se salva en pocos kms, la pista es perfectamente ciclable. Camp Redó se

encuentra a la mitad del recorrido y en un amplio collado, nos desviaremos a la izquierda para descender bordeando el Matapoll hasta la base de la Lloma del Pedregal, un vértice desde el que se observa la totalidad de la comarca de La Costera y el gran macizo del Caroig. Obviamente este desvío es optativo, puesto que salva un buen desnivel hasta llegar a las antenas. El tramo está cimentado.

Seguimos nuestra excursión en descenso para ir por la vertiente derecha de un barranco conocido como de la Font d'Arnau. Este barranco en cuyo centro se encuentra más adelante el Túnel dels Sumidors, cuyo desvío nos dejaremos a la izquierda, nace en las vertientes del Pedregal y tiene mucho que ver con los manantiales del Pla de les Ermites, un lugar entrañable y enigmático por el que pasaremos antes de llegar a Vallada.

Pronto destacará frente a nosotros el Penyó, cuya imponente silueta nos llama poderosamente la atención. Es un saliente calizo magnífico que nos recuerda a las cumbres alpinas pero, por supuesto, en mucha menor dimensión.

Este tramo pasa por la Foieta del Petit, con algunos campos abandonados que son aprovechados como cortafuegos.
A partir de este momento nuestra ruta ya no asciende más, hemos salvado prácticamente todo el desnivel a excepción de algunos repechos cortos que han sido arreglados y hormigonados antes salir a la carretera que sube de Vallada y se dirige hacia Aielo y Ontinyent. A poco más de un km en refrescante descenso, estaremos en el Pla de les Ermites, un precioso paraje donde confluyen diversos manantiales, uno de ellos de aguas salinas, y tres santuarios dedicados a la Virgen de Lourdes, al Cristo del Calvario y a San Sebastián, en ésta última con un restaurante adosado donde descansar y reponer fuerzas en un entorno privilegiado.
Tras visitar el paraje, seguiremos en descenso para adentrarnos en Vallada y enlazar de nuevo con la ruta general.



Datos técnicos

16,7 km

2h 40'

Moderado

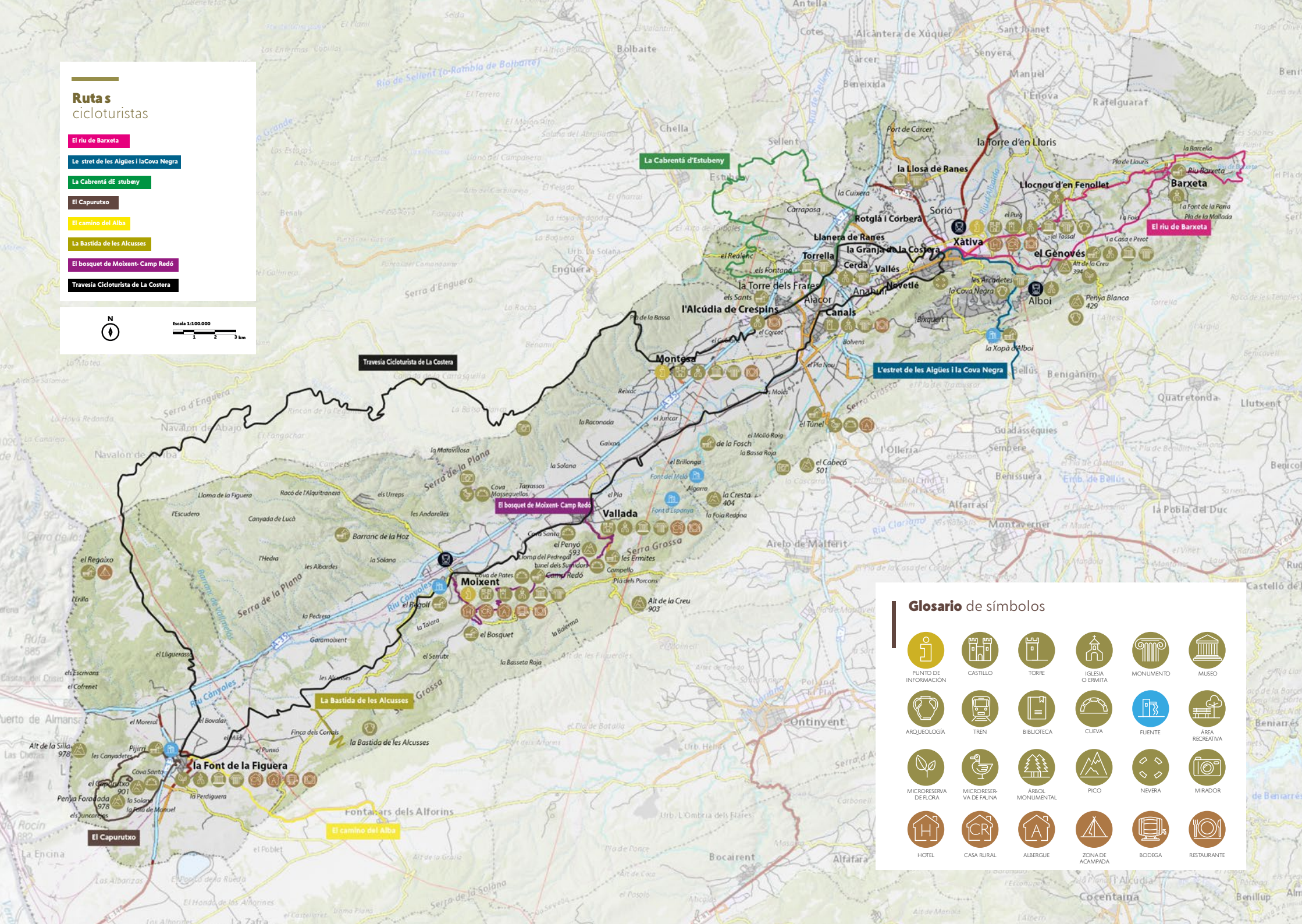
474 km

NO

El Bosquet de Moixent i Camp Redó

06

Mapa general


Rutas
cicloturistas
El riu de Barxeta
Le stret de les Aigües i laCova Negra
La Cabrentá dE stubeny
El Capurutxo
El camino del Alba
La Bastida de les Alcusses
El bosquet de Moixent- Camp Redó
Travesía Cicloturista de La Costera
N
Escala 1:100.000
1 2 3 km
Glosario de símbolos
PUNTO DE INFORMACIÓN
CASTILLO
TORRE
IGLESIA O ERMITA
MONUMENTO
MUSEO
ARQUEOLOGÍA
TREN
BIBLIOTECA
CUEVA
FUENTE
ÁREA RECREATIVA
MICRORESERVA DE FLORA
MICRORESERVA DE FAUNA
ÁRBOL MONUMENTAL
PICO
NEVERA
MIRADOR
HOTEL
CASA RURAL
ALBERGUE
ZONA DE ACAMPADA
BODEGA
RESTAURANTE
La Cabrentá d'Estubeny
Travesía Cicloturista de La Costera
L'estret de les Aigües i la Cova Negra
El riu de Barxeta
El bosquet de Moixent- Camp Redó
La Bastida de les Alcusses
El camino del Alba
El Capurutxo
la Font de la Figuera
Moixent
Vallada
Montesa
l'Alcúdia de Crespins
Canals
Alacor
Novetlé
Anaflui
la Granja de la Costera
Llanera de Ranes
Rotglà i Corberà
Torrella
Cerdà
Vallés
la Llosa de Ranes
la Torre d'en Lloris
Llocnou d'en Fenollet
Barxeta
Sorió
Xàtiva
el Genovés
Alboi
la Xopà d'Alboi
la Cova Negra
Bixquert
Bolvens
Chella
Bolbaite
Enguera
Navalón de Abajo
Navalón de Alba
Serra d'Enguera
Serra de la Plana
Serra Grossa
Serra de la Solana
Riu Canyoles
Riu Albaida
Riu de Sellent (o Rambla de Bolbaite)
Aielo de Malferit
Ontinyent
Bocairent
Alfafara
Cocentaina
Benillup
Benigànim
Quatretonda
Llutxent
Guadasséquies
Sempere
Benissuera
Alfarrasí
Montaverner
la Pobla del Duc
Castelló de
Beniarrés
Alt de la Silla 978
Penya Foradada 978
el Capurutxo 901
Alt de la Creu 903
el Penyó 593
la Cresta 404
el Cabeço 501
Penya Blanca 429
Alt de la Creu 394
Port de Càrcer
Pla de la Bassa
Pla de Llouris
la Barcella
Pla de la Mallada
la Font de la Parra
la Casa e Perot
el Tossal
la Foia
el Puig
les Arcadetes
el Tunel
el Molló Roig
la Bassa Roja
la Foia Redona
Font d'Espanya
Font del Melò
Cova Santa
Cova de Pates
Camp Redó
Campello
Pla dels Porcons
Tarrassos
Mossequellos
Cova Mossequellos
Barranc de la Hoz
Barranc de Vallmetles
Finca dels Conals
la Perdiguera
la Pedrera
Garamoixent
el Bosquet
la Balerma
la Basseta Roja
la Solana
la Raconada
el Juncar
Gaixxa
Reixac
el Pla
el Brillonga
Algarra
Font del Melò
Fontanars dels Alforins
Urb. L'Ombria dels Frares
Urb. Helios
Urb. La Solana
Urb. Hondo de los Almorines
Urb. Pla de Ponce
Urb. Pla de Batalla
Urb. Pla de Casa del Cura
Urb. Pla de Tramusar
Urb. Pla de Benitatxell
Urb. Pla de Cassanya
Urb. Pla de Mandolí
Urb. Pla de Mas Nou
Urb. Pla de Mas Vell
Urb. Pla de Mas Vell
Urb. Pla de Mas Vell

07

Recomendaciones y consejos para la práctica del cicloturismo

Antes de plantearnos realizar cualquier salida en bicicleta, bien sea de uno o de varios días, hemos de tener en cuenta una serie de factores para que la excursión se convierta en una experiencia agradable.
Hemos de advertir al cicloturista que, en alguna de las etapas o rutas temáticas por la comarca de La Costera, circularemos por lugares solitarios, parajes naturales que no suelen estar frecuentados, por lo que es bastante probable no encontrarnos con nadie. Por eso, hemos de ser autosuficientes y disponer de lo necesario para cubrir cualquier eventualidad.

El ciclismo es uno de los deportes más dinámicos y anaeróbicos que se pueden realizar al aire libre. Nos permite viajar mientras hacemos ejercicio y por ello, nuestra forma física debe estar en consonancia, adaptando los itinerarios y la duración de las etapas a nuestras posibilidades.

Elección de la bicicleta

La bicicleta debe ser de calidad y para ello debemos recurrir a tiendas especializadas. Allí nos aconsejarán según la utilización que le vayamos a dar, y sobre todo, nos garantizarán que la máquina responde a nuestras necesidades. En ello va nuestra seguridad.
La Comunitat Valenciana tiene casi el 70 % de su territorio cubierto de montañas y la comarca de La Costera, no es una excepción. Ello implica que según la utilización que le vayamos a dar, tendremos que elegir un tipo u otro de bicicleta. Para nuestro terreno, las más robustas, seguras y recomendables son las bicicletas de montaña o MTB.
Para cicloturismo deberemos optar por una bicicleta cómoda, de posición algo más erguida y con posibilidad de poderle instalar alforjas en el portaequipajes trasero.
La BTT se adapta a cualquier situación con pequeñas modificaciones: grosor de las cubiertas, regulación de la potencia o adaptación del cambio de marchas. La travesía descrita en esta guía es ideal también, para realizarla con bicicleta Gravel.
La talla deber ser la correcta. La talla en la bicicleta es lo más importante. Según nuestras medidas corporales, tendrá que ser el tamaño de la máquina. Con una talla inadecuada iremos incómodos y puede producirnos lesiones.
Como norma general, puestos de pie sobre la bici, la distancia entre el tubo

horizontal y la entrepierna deberá estar entre 8 o 10 cm. La distancia del sillín al cuadro se medirá extendiendo completamente la pierna y el talón apoyado sobre el pedal. Por otra parte, la tija no debe sobresalir del cuadro de la bici más allá de la marca de seguridad.

El equipo

La ropa tiene que ser la adecuada: el equipo de invierno debe constar necesariamente de una serie de capas que podamos quitarnos y/o ponernos según las circunstancias. En una subida

nuestro cuerpo generará calor, en una bajada nos enfriaremos, con la ropa mojada de sudor la sensación térmica es mucho mayor y si el aire traspasa la ropa húmeda podemos pasar mucho frío e incluso llegar a una hipotermia.
En verano no habrá mayor problema que utilizar una camiseta técnica de ciclista o maillot que nos mantenga secos, y alguna prenda ligera de abrigo como un cortaviento o un chubasquero que sea transpirable.
En invierno en La Costera se llegan a alcanzar temperaturas bajas, sin ser extremas, especialmente en La Font de la Figuera y Moixent. Podemos practicar cicloturismo en la comarca sin ningún problema durante todo el año siempre y cuando, dispongamos de la ropa técnica adecuada, diseñada específicamente para ciclistas.
Básicamente son tres las capas de protección necesarias para salir en invierno. Una primera camiseta técnica, de material sintético en contacto con nuestra piel que nos mantenga siempre secos. Una segunda prenda, de mayor

densidad, confortable y transpirable, que nos conserve el calor corporal y en tercer lugar, la capa que nos mantiene aislados del exterior, que transpire el vapor de nuestro sudor, pero que no deje pasar ni el viento ni la lluvia.
Un impermeable o chubasquero de

material específico de calidad, que son utilizados también en otras actividades de montaña, y que hemos de llevar siempre en la mochila.
El culote sigue siendo la prenda imprescindible para el ciclismo. Adaptado a nuestro cuerpo, con ajuste anatómico, el culote es cómodo e insustituible. Los hay cortos para el verano y largos para el invierno, éstos últimos ligeramente afelpados para una efectiva protección contra el frio.
El calzado siempre tiene que ser de suela rígida para evitar lesiones o deformaciones en las plantas de los pies, pero que a su vez nos permitan caminar con cierta comodidad cuando queramos bajar de la bicicleta para visitar cualquier lugar de interés.

Los accesorios

El pedal automático es muy recomendable, pues nos dará seguridad y convierte nuestro cuerpo y la bici en un todo inseparable.
Las calas van en la parte inferior y se agarran con un enganche a los pedales. Hay zapatillas para pedales automáticos que las calas quedan escondidas entre los tacos de la suela y te permiten caminar con cierta normalidad.
Los calcetines y guantes, que nos protegen las manos, gafas de sol que evitarán el choque de insectos o ramas

contra nuestros ojos y por supuesto, el casco. El casco, no sólo nos puede salvar la vida en caso de caída, sino que además nos protege del frio y del calor, evitando la insolación, ya que actúa como un termorregulador de nuestro organismo.
Está demostrado que los ciclistas que utilizan casco, su temperatura en activo es más constante, tienen menos problemas, se pasa menos calor y se recuperan antes tras el esfuerzo. Hay verdaderas maravillas en el mercado especializado, que pesan muy poco y no significan en absoluto ninguna molestia para nuestra cabeza, ni tan siquiera en las subidas.

Ni que decir cabe que, hay que llevar siempre el móvil, bien cargado y con una batería auxiliar de repuesto. El GPS o el Smartphone con la aplicación correspondiente, imprescindibles para la realización de estas rutas con total seguridad.

Las Herramientas

Aunque puede haber modelos de bicicleta que utilicen algún tipo de herramienta específica, en general para las reparaciones básicas, todas bicicletas suelen utilizar el mismo tipo de herramientas.
Pueden resumirse en un juego de llaves Allen, unos pequeños alicates, una navaja, un par de cámaras de repuesto y parches, un bombín, un tronchacadenas, si es posible con un eslabón estándar, aceite para bicicletas y desmontables para cambiar la cubierta en caso de pinchazo. Viene bien también un rollo de cinta americana, unas bridas, unas pequeñas tijeras y un trozo de cámara para reparar provisionalmente, alguna posible rotura de la cubierta. No podemos olvidar también llevar un botiquín básico con lo imprescindible y una mochila pequeña donde transportar todo lo anterior. Si el trayecto es largo, o es una travesía de varios días, quizás convenga más llevar alforjas o transportar lo necesario en el portabultos, bien sujeto y dentro de un petate impermeable sujeto a lo largo del portaequipajes.

La Alimentación

Respecto a la alimentación, siempre será conveniente llevar algún complemento energético como barritas o geles para su consumo sobre la marcha. Alguna pieza de fruta, frutos secos (dátiles, pasas o ciruelas deshidratadas) pueden venir muy bien. Y por supuesto agua, en función del recorrido, la dureza y el paso por fuentes o pueblos. Dos botellines si la excursión es larga, o el camelback en la mochila especialmente en verano. Estar siempre bien hidratados es fundamental. Y por último prudencia, mucha prudencia y sentido común. Prepara tu jornada con antelación, disfruta con ello y consulta los mapas. Ten en cuenta las previsiones metereológicas y si no son buenas, mejor desistir. Evita también las horas centrales del día durante el verano y mejor quedarse en casa si hace mucho calor. En La Costera las temperaturas pueden llegar a ser muy elevadas.
Y como consejo final, intenta viajar siempre acompañado, no sólo por seguridad, sino porque una gran experiencia, se disfruta más si es compartida.

Primera edición: Octubre 2021
© 2021 Disseny gràfic i maquetació
maytemar.com Estudi de disseny i comunicació

© 2021 Fotografía y textos
José Manuel Almerich Iborra

Derechos exclusivos de edición:
Mancomunitat La Costera-Canal

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual.

Turisme La Costera
Tresors de l'interior
www.turismelacostera.com

Pla de Dinamització i Governança Turística de la Mancomunitat de La Costera-Canal

GENERALITAT VALENCIANA

TURISME COMUNITAT VALENCIANA

VALÈNCIA TURISME

LA COSTERA-CANAL
mancomunitat de municipis